



Posdata

Domingo 8 de Enero de 1978

Una Broma

Dr. Arcadio Chacón Mendoza

En un fresco amanecer con olor salino, recibiendo en la cara una brisa fría que nos obligaba a abrocharnos los chaquetones y sumirnos las gorras, salimos lentamente por un mar gris, opaco, tranquilo, como aletargado de un sueño que no se quiere despertar. Las máquinas fueron aumentando sus revoluciones y poco tiempo después el cerro del Vigía de Ensenada apenas se podía distinguir perdido en la línea gris de las montañas, sobre las cuales el sol apuntaba un reflejo, oculto tras los girones de niebla, con timidez de novato para salir a escena. Nos seguimos alejando de la costa hasta perderla de vista; el cielo y el mar se fueron pintando de azul; el sol había recorrido medio camino y nosotros ubicados en el centro de un horizonte marino completamente circular.

En la carta de navegación aparecía trazado: rumbo Sur-Sudeste; destino, Isla Guadalupe; distancia aproximada 200 millas; tiempo probable 24 horas; hora probable de arribo, 6 horas. Con el tramo recorrido hasta esas horas nos sentíamos, ahora sí, navegantes de altura y el efecto en el ánimo es muy diferente de cuando se tiene a la vista la costa. La navegación de cabotaje pierde interés después de repetir dos o tres veces la misma ruta. Siempre la costa a la vista, como quien va por carretera. Nadie tiene temor al naufragio ante la proximidad a la playa. Pero saliendo a alta mar, la animica presenta otras características: al barco se le quiere y se le cuida con más celo porque sabemos que de su capacidad marinera depende nuestra seguridad. Por eso cuando el oficial de máquinas nos dijo con marcada satisfacción:

—Las máquinas —enfaticó— van trabajando muy parejito, fijense como se transmite la vibración, las calderas se mantienen con una presión muy consistente.

Nosotros lo felicitamos, no obstante que no conocíamos mayor cosa, pero nos sentimos confiados y seguros de su pericia.

El trato entre nosotros es mas amable y no acierta uno a saber de donde proviene tanta cortesía; parece que hubiera un temor flotando, un presentimiento, un motivo que requeriría la ayuda mutua en un momento dado.

Las manecillas del reloj marcaban una sola línea a las seis de la tarde, cuando ya nos encontrábamos mar adentro, sobre las 100 millas. A esa distancia es otro cielo, es otro el color y el aspecto del mar, es mas tenue el viento marino que se pasea por los pulmones, los labios saben a sal, la brisa humedece la cara y las cejas se juntan para protegernos del sol. El espíritu aventurero que lo trajo a esta profesión justifica ahora sus anhelos y va gozoso al encuentro de las incógnitas soñadas.

Algunas embarcaciones siguen la ruta paralela a la costa y después enfilan en línea recta a la isla que llevamos como meta. El capitán en esta ocasión se trazó el derrotero en diagonal y vamos a ver si no le queda muy pequeña la aguja insular en este gran pajar movedizo y bello. Esta circunstancia motiva que, con alguna discreción, hagamos apuestas sosteniendo: unos que la encontraremos por la proa, otros que caeremos por la banda, los mas escépticos que la pasaremos de largo y tal vez la encontraremos de regreso navegando en zig-zag. Esto hace mas atractiva la ruta y nos obliga a madrugar instalándonos desde las cinco de la mañana en el comedor de cubierta cafeteando el amanecer.

Por curiosidad nos asomamos al puente de mando y vimos al capitán muy sobrio, seco e indiferente a nuestra presencia; hablaba casi en secreto con el oficial de derrota, con el piloto y el timonel. Entendimos que ahí estorbábamos y nos salimos a la super estructura a torear el fresco aire mañanero y atisbar el horizonte para tratar de ganar la "polla" de quinientos pesos colectada entre todos y destinada al primero en ver la isla.

Sigue aclarando el día y vemos ese bello espectáculo propio de estas latitudes en que el sol sale del mar y se hunde en el mar. La luz nos favorece y la mirada se alarga recorriendo el horizonte. Con frecuencia nos equivocamos y fue en vano nuestro grito de: ahí está, esta si es. Algunos creían verla por la proa, otros por las bandas y no faltó quien la señalara allá en el fondo por la estela recorrida.

La tensión aumentaba cada minuto porque de acuerdo con los cálculos y las singladuras recorridas, deberíamos estar a la altura de la isla; a menos que las corrientes nos hubieran desviado mas de lo previsto. Esta y otras reflexiones nos hacimos sin dejar de tentear el horizonte, algunos a simple vista y otros con binoculares, pero todos atentos a la mas insignificante prominencia de la superficie marina. De improviso oímos un grito del vigía de guardia, nuestro "Rodrigo de Triana", que ubicado en la perilla de observación y oteando mejor que nosotros, señaló que por la proa, cargada ligeramente a estribor se apreciaba la isla cubierta por un banco de nubes. Todos enfocamos nuestra atención en el punto mencionado y comprobamos que a medida que la nube se iba elevando y desplazando la isla se dibujaba, pero tan pequeña que se podía confundir con un pelicano flotando.

Una vez confirmada la posición y rectificadas la derrota el capitán bajó a su cámara y al pasar cerca de nosotros nos saludó sonriente, sin ocultar su aire de satisfacción; nos pidió un cigarro y nos invitó a tomar café. Todos de muy buen humor calentábamos las bromas con sorbos de café, cuando, en un momento oportuno nos la soltó directa el capitán: parece que en las apuestas ganó la banca.

Riendo y charlando seguimos ganando millas y antes de dos horas ya teníamos enfrente la silueta de la isla en toda su pequeña magnitud. De 40 km. de largo (Norte a Sur) por un promedio de 10 km. de ancho es realmente en esa inmensidad de agua

apenas un puntito insignificante, pero para nosotros que anhelábamos encontrarla significaba algo así como un continente.

En la parte Norte la isla presenta una elevación de 1,400 mts. con escasa vegetación que se ha ido acabando a través de los años por los taladores furtivos, por el ganado cabrio que suman millares (50,000), miles de gatos y ratas que se han constituido en una incontrolable plaga que harán de la isla, en un futuro no lejano, una enorme roca, más abandonada de lo que está ahora.

El atractivo principal para los turistas o estudiosos de la fauna marina son los elefantes marinos; que también han ido disminuyendo por la cacería de que son objeto para los zoológicos y cambios a otros lugares donde han querido aclimatarlos. Se extinguirán igual que lo hicieron con la "foca fina" que de 200,000 registradas a principios de este siglo, en la actualidad no existe ni un ejemplar.

El barco navegó a la vista de los escabrosos acantilados del lado oriental de la isla, rebasó la Roca Piloto, siguió hacia el Sur y se fondeó frente a la pequeña caleta Bahía Melpómene como a unos 300 mts. de la incipiente playita.

Una vez que fijó su posición de acuerdo con el viento y las corrientes se arrió la escala y una lancha. Durante el desarrollo de estas maniobras vimos que del embarcadero de la isla se desprendió una lancha con dotación de la guarnición de la isla. Se atracó ligeramente a la escala y subieron a saludar al capitán. Después de las presentaciones y saludo se procedió a desembarcar las vituallas, combustible, dos pasajeros y el relevo de algunos elementos de la guarnición.

Si nosotros nos sentíamos satisfechos de haber llegado a la meta en esa comisión, mas lo estaban los contados habitantes de ese puñado de tierra mexicana que sigue defendiéndose en los límites del olvido.

La faena de la descarga duró toda la mañana y para el medio día se había terminado el trabajo de alije. Al término de las faenas tocaron rancho y todos entramos al comedor, inclusive un oficial del retén de la isla que dio el tono interesante a la comida contando una gran variedad de anécdotas y sucesos durante su ostracismo en la isla. Le escuchamos con vivo interés, desde chismes triviales, hasta acontecimientos fuertes como el caso de un individuo que mató a su rival por celos

conyugales y que sería embarcado en calidad de preso para trasladarlo a la península donde sería sometido a juicio. A medida que el oficial iba desahogando sus impulsos comunicativos retenidos por muchos meses, fue dando oportunidad a que los demás intervinieran con material de sus alforjas, estableciéndose un fuego graneado de opiniones, noticias y anécdotas que dieron al ambiente una alta concentración salina.

Estábamos en lo mas animado de la sobremesa, cuando llegó hasta nosotros un gran barullo que procedía de popa donde un grupo numeroso de la tripulación marinera festejaban al vigía, que antes que nadie avistó la isla. Es tradición que le dan una manteada colocándolo sobre una lona cuadrada y después lo bautizan tirándolo al mar.

Salimos del comedor para presenciar el espectáculo, uniéndonos a lo que en esos momentos era una fiesta general de la tripulación, inclusive de los isleños que desde el lugar en que se encontraban coreaban el bautizo, algo que ya estaban esperando.

Lo zarandearon varias veces y otras tantas lo aparaban con gran precisión. Luego vino el bautizo: lo tomaron cuatro marineros de los mas fuertes, uno de cada extremidad, parados en la orilla de la cubierta y meciéndolo del barco al mar, contaron a la una, a las dos y al decir tres lo lanzaron a mas de ocho metros sobre las frias aguas del océano. Simultáneamente le arrojaron dos llantas salvavidas. Cayó al agua y salió luego a flote nadando con gran agilidad, vistiendo su rojo traje de baño que le obsesquiaban por su hazaña. No hizo caso de los salvavidas por su ya ganada fama de buen nadador. Se vino nadando en dirección de la escala para subir por ella. Todos en la orilla de la cubierta le gritaban y le aplaudían. El se veía feliz, nadando estupendamente boca arriba, correspondía saludos y exclamaciones. Todos reíamos y festejábamos la tradicional broma. El joven se desplazaba suavemente, sin prisas, feliz de ser el personaje del momento, el dueño de la atención, algo así como el héroe. Intempestivamente surgió del fondo marino una enorme tintorera que haciendo un gran remolino presó entre sus enormes fauces el marinerito y lo arrastró al fondo dejando una mancha de sangre que fue aumentando y enrojeciendo el agua en la dirección que llevaba el cetáceo.

Como a unos veinticinco metros adelante, por la ruta que siguió la tintorera, vimos aboyar momentáneamente como tres o cuatro aletas más, haciendo bruscos remolinos y agitando el agua como disputándose la presa.

Velozmente se desplazaron las lanchas, la del barco y la de la isla, revisando cuidadosamente la zona del accidente sin encontrarlo.

Minutos después se vieron varias aletas rondando el barco. Rápidamente algunos marineros corrieron al pañol de armas, sacaron rifles y en cuestión de segundos era un cerrado tiroteo sobre los tiburones. Se puede asegurar que hicieron blanco sobre todos los que presentaron tiro.

La atmósfera olía a pólvora. Las detonaciones y las balas llevaban mensajes de venganza. A quien mas dirigirlas por culpabilidad?

En el ambiente el ánimo se disolvía en angustia; en las gargantas emmudecidas se anudaba la tragedia; las bocas dibujaban el dolor; los ojos brillaban de humedad formando lágrimas de arrepentimiento.

Regresamos sobre un crespón de luto zurcando mares de silencio.

Psicodinámica del Gasto

Todos los días en las salas de espera, mercado, reuniones, autobús, etc. se escuchan quejas sobre la inflación y devaluación y, sin embargo muchos siguen aferrados a gastos inútiles.

La queja más común: "el dinero ya no alcanza para nada". Aquí cabe mencionar lo que dijo un sociólogo norteamericano: "los gastos tienden a aumentar hasta consumir todo el dinero existente".

En realidad, lo que sucede en épocas de inflación no es que el dinero no alcance para vivir (por lo menos, tratándose de la clase media y alta), sino que no es suficiente para seguir llevando el mismo estilo de vida que antes. Se modifican las prioridades de los diferentes gastos de cada individuo.

Se supone que cada compra o erogación debe ser sometida a un examen cuidadoso para determinar cual es su utilidad real.

Sin embargo, en el curso de diversas investigaciones practicadas en la Comunidad por parte de los servicios de la Dirección de Salud Mental del Estado con determinados objetivos y lográndose otros intermedios, como el que nos ocupa en este tema se pudo establecer que muchas de sus adquisiciones no llenan necesidades reales, y en muchos casos no rinden los frutos apetecidos.

Según el sociólogo Vicente Ibáñez Trejo, los gastos de un individuo pueden dividirse en tres grandes categorías: los de subsistencia, los de conveniencia y los suntuarios.

Pertencen al grupo de gastos de subsistencia la vivienda, alimentación, educación de los hijos, vestimenta, etc. De conveniencia, alimentos costosos, bebidas importadas, esparcimientos, congresos, seguros, vacaciones, etc. Suntuarios como membresías de clubes exclusivos, pasatiempos costosos, colecciones, etc.

Cuanto más elevado sea el ingreso del individuo, mayor será el porcentaje correspondiente a los últimos y menor será la proporción de los primeros.

Como es habitual se forman tres grupos de acuerdo con el estatus económico: bajo, medio y alto.

Se puede comprobar que, en los dos grupos de ingresos menores existe un marcado predominio de los gastos de subsistencia.

En cambio, en el grupo de ingresos elevados son más importantes los gastos de conveniencia y suntuarios o de lujo.

No obstante, muchas personas del grupo de menores ingresos tienen gastos tipo de lujo, y muchos de los más adinerados muestran una decidida tendencia hacia la planificación racional de sus economías.

Por otra parte, el clasificar determinados gastos ofrece dificultades, ejemplo: una colección de cuadros para muchos es un gasto de lujo, mientras que para otros es una inversión y entra en los gastos de "conveniencia".

Para unos, la membresía de un club es un lujo injustificado pero para otros es considerado una necesidad pretendiendo obtener prestigio y relaciones perteneciendo a agrupaciones exclusivas, como en el caso de profesionistas y políticos.

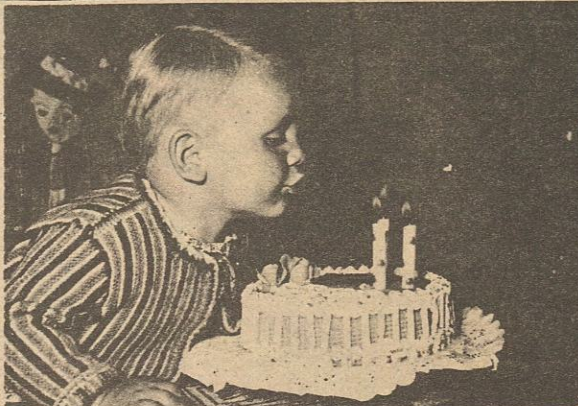
Muchos jerarquizan mal sus necesidades y hacen aparecer como "de subsistencia" o "de conveniencia" muchas erogaciones que son claramente "de lujo".

Entonces esas personas que en su mayoría pertenecen al grupo de menores ingresos, es fácil establecer de que manera han sido perjudicados por la inflación y con que facilidad pueden llegar a decir que "el dinero ya no alcanza para nada".

Ejemplos: Cuando he tenido oportunidad de ir a la comunidad observo un automóvil de modelo reciente, una vivienda en precarias condiciones y niños desnutridos.

Otras veces vemos a una chica con magnífica presentación, vestida con ropa costosa y con automóvil, se visita su casa y se detectan necesidades básicas.

en el medio rural si se asiste un fin de semana a una Junta de Mejoras veremos a una gran cantidad de personas del sexo masculino ingiriendo bebidas embriagantes, dejando lo que ganaron en las arduas jornadas de trabajo y se suponía era para satisfacer las necesidades de cada uno y su respectiva familia.



Capte el punto culminante de la fiesta, ya se trate de la armonía alrededor de una fuente de ponche, o de los soplos para apagar las velas.

Se puede concluir entonces que existe una falta total de planificación en la mayoría de las familias.

Los economistas y asesores en administración concuerdan en señalar que el arma primordial para luchar contra la inflación es la planificación económica, aun en su nivel más elemental.

El presupuesto mensual y la estrecha adherencia al mismo son conductas a las que conviene disciplinarse cuanto antes.

Sin embargo, como ya se ha visto, es de necesidad primordial clasificar objetivamente cada ítem del presupuesto, y a la vez conocer cuales son las proporciones que, a juicio de los expertos, son más adecuadas para confeccionar este plan.

Los porcentajes que conviene adjudicar a cada rubro varían según los economistas. Considerando la familia numerosa, dentro del contexto urbano, y tomando en cuenta las necesidades elementales del padre de clase media, hemos seleccionado el siguiente cuadro:

Vivienda	Veinte por ciento
Alimentación	Veinte por ciento
Ahorro	Quince por ciento
Transporte	Quince por ciento
Esparcimiento	Diez por ciento
Vestimenta	Diez por ciento
Educación	Diez por ciento

Interpretación psicológica del gasto. De acuerdo con las investigaciones realizadas el gasto suntuario no constituye de ninguna manera una garantía de satisfacción, ejemplo casos en que la membresía de un club con elevadas cuotas es aprovechada apenas dos o tres veces al año, y otras veces, ninguna. También se ha reconocido que el costoso viaje a la distante Europa (sin haber adquirido previamente conocimientos y sin conocer antes lo propio) no ha satisfecho todas las expectativas suscitadas.

¿Por qué, entonces, tantas personas gastan tanto dinero en objetos innecesarios?

El sociólogo norteamericano Vance Packard, en sus libros "Los Buscadores de prestigio", "Los trepadores de la pirámide", "Las formas ocultas de la propaganda", y otros atribuye a la todopoderosa publicidad imperante en la civilización occidental la creación de una serie de mitos culturales y sociales, cuyos símbolos tangibles están constituidos por las pertenencias codiciables y prestigiosas capaces de distinguir al hombre que "ha llegado".

Esto está íntimamente emparentado con la tesis según la cual el gasto no sería más que un recurso para demostrar al vecino que uno "no es menos que él".

Y desembocamos por fin en la compra como símbolo de status, una compra que, de acuerdo con el pensamiento de Alfred Adler, se erige como mecanismo compensador del complejo de inferioridad.

Se trata de, como reza la ya célebre cita "de gastar el dinero que no se tiene para comprar objetos que no se necesitan para impresionar a personas a quienes no les importa".

Lo anterior, descrito en la familia también sucede en el trabajo, etc., dado que de acuerdo con la Psicología la historia familiar la seguimos repitiendo en otras áreas de la vida, si no llegamos a lograr la independencia. Ejemplo: Si en mi familia tuve rechazo hacia mi padre, que representa autoridad, continuaré experimentado rechazo hacia todas aquellas figuras de autoridad, como jefes, maestros, etc. Si en casa se vivió con limitaciones y para alcanzar lo apetecido tenía que disputarlo, tendré tendencia a seguirlo haciendo, aun sin necesidad, ejemplo sueldo, comida, etc.

Nuevamente se hace patente nuestra falta de madurez.

Esto es muy importante no solo en el sentido de estabilidad económica familiar puesto que si el derroche es una actitud cómoda, resulta muy peligrosa en una época de inflación, puesto que el hombre de clase media rara vez cuenta con un "cojín" económico suficiente para protegerlo de gastos excesivos durante mucho tiempo, e insensiblemente su descontrol lo puede ir sumergiendo en un problema sumamente agudo; sino también en el desarrollo de nuestra patria ya que como decía antes, nuestros rasgos inmaduros se hacen aparentes en otras áreas, en el trabajo, como empleado no se cuidará del mobiliario ni del material de trabajo, ejemplo clásico, el rayado de paredes y muebles, el eliminar instrumental aun útil, el no detectar y reparar una falla de la maquinaria a tiempo, como jeredando una y otra tarea, sin planificación alguna, seleccionando el material más caro porque sentirá que ello le dará importancia, etc. ocasionando la quiebra o el balance negativo.

Y precisamente, el resultado de esa inmadurez es nuestra situación actual, descrita por Luis Pasos en el "Futuro económico de México";

1.- Un mayor desempleo, a pesar de las nuevas plazas creadas por el gobierno que solo ocasionan pérdidas.

2.- Una mayor dependencia externa. En 1977 fuimos más dependientes del extranjero que en 1970.

3.- Un menor crecimiento de la producción, a pesar de todos los organismos promotores.

4.- Una mayor diferencia de clases, pues los precios aumentaron a un mayor ritmo que los ingresos de la clase media y humilde.

Creo que vale la pena analizar sobre este tema, que si lo introyectamos habremos ascendido en madurez y contribuido al desarrollo de México. Leamos un poco sobre Japón.

No era mi intención abarcar áreas que no me corresponden, de manera que si cometí errores ruego se me disculpe.

Dra. Gloria Aguilera Espinoza



La histórica fotografía tomada en 1948, se ven las grandes figuras del general Lázaro Cárdenas, Presidente de la República, y el entonces coronel Rodolfo Sánchez Taboada, Gobernador del Territorio; el primero autor y el segundo ejecutor de la Reforma Agraria en el Valle de Mexicali. Al pie de ella aún se puede leer: "Ellos regaron la semilla, de nuestros hijos será la cosecha".

¿SABE USTED desde cuando se celebra el llamado "Asalto a las Tierras" en el Valle de Mexicali? Una pregunta aparentemente fácil de contestar y sin embargo, no es así. Lo que puede ocurrirse en este caso es que sería un año, dos o tres después de esos sucesos que se registraron el 27 de enero de 1937, y sin embargo, no existe ninguna constancia, no obstante tratarse de un hecho local y de bastante trascendencia.

Con la Revolución Mexicana en Baja California sucedió algo igual. Por primera vez —por lo que se refiere a Mexicali, no sabemos nada en relación a otras ciudades del hoy Estado—, fue un grupo de oficiales de la guarnición de la plaza quienes se reunieron en el salón de actos de la Escuela Cuauhtémoc, "para conmemorar la memoria de los caídos el 20 de noviembre de 1910"; no fue sino hasta tres años después, en 1926, cuando otros militares, igualmente, se reunieron en el mismo lugar con el mismo objeto, solo que en esta ocasión fue el 26 de noviembre. Fue hasta el año de 1930, cuando siendo Gobernador del todavía Distrito el general Arturo Bernal, cuando se le dio su confirmación histórica a los festejos del 20 de Noviembre, Aniversario de la Revolución.

Desde 1938 hemos logrado localizar por suerte

Pedro F. Pérez y Ramírez

CRONISTA DE LA CIUDAD DE MEXICALI

ejemplares de los periódicos "El Tecolote" y "Nuevo Mundo", de los periodistas Alfonso Tovar y Angel Zaldivar, respectivamente. Y nos encontramos en el número correspondiente al 29 de enero de 1945 del segundo periódico citado, donde se informa que en la Escuela del Ejido Hidalgo, el profesorado, alumnos y vecinos del lugar se reunieron para recordar el Asalto a las Tierras. "... estando presentes algunos de los participantes en los sucesos de junio de 1930 y el 27 de enero de 1937..." Es lo más sobresaliente de la información proporcionada por la citada nota.

Ejemplares de dichos periódicos cercanos a dicha fecha, no encontramos nada correspondiente al año de 1946; pero en los años de 1947, 1948, 1949 y 1950 y en un solo periódico: "Nuevo Mundo", encontramos dos referencias: El martes 27 de enero de 1948 se informó en dicho periódico, de la renovación de la mesa directiva de la Unión de Veteranos de la Revolución, "verificada en sesión celebrada el domingo anterior"; y en un

comentario sin nombre de autor, escrito dos días después, se comenta que uno de los veteranos, luego de dar las gracias al licenciado José Elias Castro, Secretario General de Gobierno, que asistió en representación del gobernador, licenciado Alfonso García González, "recordó a sus compañeros la proximidad del aniversario del asalto a las tierras y la reforma agraria en el Territorio" Esta asamblea tuvo lugar en el número 824 de la Avenida Obregón, domicilio de la Unión.

En 1950 el recordatorio fue muy diferente, el 27 de enero apareció una nota de primera plana en el ya para entonces diario "Nuevo Mundo", en ocasión del XIII Aniversario de ese hecho histórico, firmado por los dirigentes de la Liga de Comunidades Agrarias del Territorio Norte de la Baja California, el que nos permitimos copiar e insertar en este artículo dominical, en atención a su importancia histórica y es el siguiente:

"UNA SIGNIFICATIVA FECHA"

27 de enero de 1950, fecha que constituye el DECIMO TERCER ANIVERSARIO del reparto de tierras ejidales en el Territorio Norte de la Baja

Institución del Día del Ejido

El licenciado Braulio Maldonado decretó la celebración anual de los acontecimientos del 27 de enero de 1937, conocido como Asalto a las Tierras

California, fecha memorable que tenemos los campesinos de Baja California Norte, porque los ejidatarios de esta entidad consagramos los derechos que el Gobierno de la Revolución nos legó como Patrimonio Familiar, y que lo estamos consagrando con todo el amor y cariño inspirado en el trabajo y en el respeto a las Leyes que nos rigen.

La Liga de Comunidades Agrarias del Territorio Norte felicita unánimemente a los ejidatarios de esta entidad, porque en ellos ve a los soldados fieles a la tierra y que día a día la laboran ellos con el sudor de su frente para contribuir al engrandecimiento de nuestra Patria.

Hemos comprobado a la Opinión Pública en general que el reparto de tierras a los campesinos en Baja California Norte, ha sido un verdadero éxito, confirmado en la actualidad en la producción de los cultivos que se vienen desarrollando y que han servido como base de sostén para la economía de nuestro Pueblo, en estas condiciones los campesinos estamos seguros y de acuerdo a responder por los sacrificios cristalizados en las grandes obras que se vienen realizando por el régimen, que preside Patrióticamente el señor Lic. Miguel Alemán y secundado fielmente por nuestro digno Gobernador Lic. Alfonso García González en quien hemos visto el amigo sincero de los hombres que cultivamos el zurco de nuestra Sagrada Tierra.

Atentamente.- "TIERRA Y LIBERTAD".- Por el Comité Ejecutivo. Por el Secretario General, el Rpte. de la CNC, Armando Fierro Encinas. El Secretario de Finanzas, Guadalupe Guzmán W. El Oficial Mayor, Ascención Flores".

DURANTE LOS años subsecuentes, de 1951 a 1954, no pudimos hallar nada al respecto, no obstante que ha habido personas que nos han asegurado que desde el primer año de gobierno del licenciado Braulio Maldonado o sea desde enero de 1954, se empezó celebrar con regularidad esa fecha. A nosotros no nos fue posible encontrar nada, por lo que si hay alguna persona que nos pueda proporcionar alguna información la agradeceremos.

Debe recordarse que en los últimos tres años de gobierno del licenciado Miguel Alemán Valdés se dio por terminada la reforma agraria, argumentándose que no había tierras útiles que distribuir; y además se abusó en cierto modo de eso que ha dado en llamarse "cacería de brujas", o sea la persecución de comunistas o tendencias afines, persiguiéndose con energía lo que se llamó "disolución social", y al ejidatario en general se les consideró víctima fácil de esas "teorías disolventes", y el licenciado Alemán tuvo en el licenciado García González un leal colaborador en ese sentido, por lo que es de pensarse que tal vez eso influyó para que se olvidara la fecha que influyó para que se ejecutara la Reforma Agraria en el Valle de Mexicali y otras partes del hoy Estado.

El jueves 27 de enero de 1955, en el diario vespertino "La Extra", el segundo diario fundado por Zaldivar -el tercero sería "Centinela"-, aparece una nota en primera plana, encabezada así: "Commemórase hoy el "Asalto a las Tierras", redactada en la siguiente forma:

"Con diversos actos celebran hoy los agricultores en el Ejido Michoacán, una fecha histórica para Baja California, el XXVII Aniversario de "El Asalto a las Tierras", que un reducido número de valientes campesinos tomaron en 1927.

El resurgimiento de Baja California como uno de los Estados más ricos del país se debe en gran parte a estos abnegados trabajadores que invadieron las tierras que entonces se encontraban en manos de compañías extranjeras, con los deseos de trabajarlas con sus propias manos.

No fue posible que llevaran a cabo su cometido ya que la justicia implacable, dura, sin corazón, se los impidiera pero su movimiento no se extinguió, su derrota no fue mas que una llama que despertara el valor cívico del pueblo bajacaliforniano."

De acuerdo con estos pocos datos informativos, se podría asegurar que fue en el año de 1955, cuando se empezó a celebrar con regularidad y entusiasmo al "Asalto a las Tierras". Y fue la razón tal vez también que moviera al primer Gobernador Constitucional del Estado, licenciado Maldonado, a instituir en esa fecha la celebración anual del "Día del Ejido". Pues ya en 1956, la prensa local destacó esa celebración en sus informaciones de primera plana.

Consideramos oportuno transcribir parte de la nota escrita en el mismo diario "Nuevo Mundo", por el entonces reportero Hernan Angel Cota, aparecida el sábado 28 de enero de 1956:

"Plena Identificación del Campesinado y el Gobierno. Emotiva celebración de Aniversario del Asalto a las Tierras.

"En el discurso hecho en representación de la Liga de Comunidades Agrarias, el dirigente Ramón López Cepeda dijo que "estar con Braulio Maldonado era estar con la Revolución Mexicana", y agregó que todos y cada uno de los ejidatarios y demás campesinos de Baja California, respaldan en lo absoluto al régimen del Presidente don Adolfo Ruiz Cortines, quien ha dado plenas garantías y ayuda a la agricultura en general.

Un sin número de importantes personalidades del agro se reunieron alrededor de los directivos de la Liga de Comunidades Agrarias, encabezados por José Saldaña y de colonos representados por la Unión Agrícola Regional en la persona de don Félix Méndez Villalobos; anotamos además al ingeniero Roberto Mazón Noriega, director de Agricultura; profesor Lorenzo López, director de Acción Cívica y Cultural; Eduardo Tonella, director de Promoción Industrial; don Marciano Rodríguez, presidente del FIFDA; Carlos C. Ainslie, Miguel Maldonado Tapia, profesor Emilio Miramontes, subdirector de Acción Cívica, Hipólito Rentería, precursor del Asalto a las Tierras, Armando Fierro Encinas, y otros.

Y la nota sigue con la reseña del desarrollo del programa respectivo en la Escuela Ocampo del Ejido Michoacán.

EL DECRETO que instituyó el Día del Ejido el 27 de enero de cada año, fue redactado el primero de enero de 1957 y publicado en el Periódico Oficial de fecha 10 del mismo mes y año, y el contenido es el siguiente:

"BRAULIO MALDONADO SANDEZ

Gobernador Constitucional del Estado Libre y Soberano de Baja California, a sus habitantes sabed: Que en ejercicio de las facultades que me otorga la Constitución Política del Estado, y

CONSIDERANDO:

PRIMERO.- Que la conmemoración de los hechos salientes que registra la historia de nuestro Estado contribuye a fortalecer el espíritu cívico de los habitantes.

SEGUNDO.- Que uno de los hechos importantes que han influido poderosamente en el desenvolvimiento económico, social y político de nuestra Baja California es el que se inició en el Valle de Mexicali el 27 de enero de 1937, el cual culminó con la distribución de las tierras en el mismo, así como en el resto de la entidad; y

TERCERO.- Que la importancia de tal suceso resulta al través de la historia regional, toda vez que el monopolio de las tierras peninsulares ocasionó por largo tiempo el estancamiento de la sociedad bajacaliforniana en todos los órdenes, con sus consecuencias de despoblación, raquitismo económico e inestabilidad social, anomalías que se corrigieron de raíz con la aplicación de la reforma agraria.

En virtud de lo anterior, he tenido a bien expedir el siguiente

DECRETO:

1).- Con el nombre de "DIA DEL EJIDO", se instituye en el Estado una celebración anual que tendrá verificativo el 27 de enero, con el fin de conmemorar la iniciación del movimiento agrario en Baja California.

2).- En esta celebración tomarán parte las autoridades estatales y municipales, dentro de sus actividades normales: las agrupaciones campesinas y obreras, los empleados públicos, las escuelas oficiales y particulares incorporadas que funcionen en el Estado, así como los diferentes grupos sociales que deseen sumarse a la conmemoración de tan importante evento histórico.

DADO en el Palacio de Gobierno, en la ciudad de Mexicali, Capital del Estado Libre y Soberano de Baja California, el primero de enero de mil novecientos cincuenta y siete.

PUBLIQUESE Y CUMPLASE.

El Gobernador Const. del Estado.
Lic. Braulio Maldonado Sánchez.

El Secretario Gral. de Gobierno,
Lic. Rafael Moreno Henriquez.

FACIL ES comprender que de 1957 en adelante la celebración del Asalto a las Tierras se fue organizando mejor y tuvo mayor lucimiento, especialmente al contar con la ayuda del Gobierno del Estado para sus preparativos y realización; pero se doblaron esas actividades cuando Armando Fierro Encinas, Alfonso Garzón y otros dirigentes que les siguieron formaron la Liga Agraria Estatal, ahora CCI, haciendo dos centrales campesinas de la LCA-CNC, aunque muchos de ellos regresaron después al seno de su organización.

La LAE-CCI fue fundada el 5 de septiembre de 1958, por lo que el Asalto a las Tierras fue celebrado en 1959 en dos lugares diferentes: la CNC en el Ejido Michoacán de Ocampo como era ya tradicional, y en el Ejido Cuernavaca el grupo de Garzón, hasta que se limaron algunas asperezas y desde hace algunos años, de viene celebrando un solo acto en el primero de los ejidos citados.

Mexicali, B. Cfa. Enero de 1978.

Vivia este cochinito con mamá y cinco hermanitos. Aquel lugar era hermoso, una granja con enormes praderas cubiertas de verdes y jugosos pastos; vivían contentos en aquel lugar pero el cochinito de manchas negras y blancas, era muy inquieto, él quería saber y conocer lugares apartados y también descubrir por qué se movían tantos objetos fuera de su corralito. Siempre preguntaba a su mamá el por qué de muchas cosas que él no lograba explicarse; "Mamá Cochinita", respondía: "Eres muy pequeño para saber lo que tus tiernos ojitos van descubriendo" pero el "Pinto" corría de un extremo a otro de su corralito asomando bien su lustrosa nariz y levantando sus puntiagudas orejas al escuchar tanto ruido novedoso. El quería saber de todo. Cuando veía volar los pajarillos a su alrededor se preguntaba ¿Por qué no tendré yo ese plumaje tan bello y ese vuelo tan rápido?; cuando veía a los patitos nadar en el estanque cristalino, también quería ser como ellos. No estaba contento.

Un día que llovía mucho, "Mamá Cochinita", le dijo: "Pinto" mira afuera y dime ¿qué es lo que ves? el cochinito se levantó, ya que estaba muy a gusto dormitando al lado de mamá y bajo el amparo del granero. No le gustó, porque vio que los pajaritos y los patos estaban muy juntos unos de otros, trataban de darse calor, ya que no

El Cerdito Pinto

Cuento infantil del Profr. Samuel Gerardo Solo Moreno

A mis pequeños: Griselda y Gerardo.

tenían que los protegiera de la lluvia y del frío; pensó que también tendrían que buscar su comida, porque ellos no tienen su alimento allí donde están. No era su vida como la de él, que tenía todo ahí donde estaba, con solo dar unos pasos tenía su comida y el calor del

granero. Se sintió contento de ser: un hermoso y regordete "Cochinito Pinto". Pero ... después quiso saber que había mas allá de su corralito; su mamá no le dejaba salir, porque era pequeño; pero un día que no lo vio "Mamá Cochinita", ni sus hermanitos,

utilizó su fuerte nariz y logró hacer un agujero bajo el tronco que sostenía su corral y con algún trabajo salió, volteó para ver su casa y como era la primera vez que la veía desde fuera, se sintió importante ya que ninguno de sus hermanitos lo había logrado; ellos, decía, viven felices jugando alrededor de mamá y no les interesa conocer todo lo que hay aquí.

Así con esos pensamientos se fue alejando cada vez más y más de su casa, de pronto, se dio cuenta que las cosas que veía muy pequeñas desde su casa, cuanto más se acercaba mas grandes le parecían, oscureciéndole el camino; sintió miedo, comenzó a temblar su tierno cuerpo, porque sabía que no estaba "Mamá Cochinita", para ayudarlo y protegerlo. Quiso caminar mas delante, pero, de pronto, escuchó un potente rugido y unos enormes ojos que todo lo iluminaban y parecían seguir cada movimiento de nuestro pequeño cochinito. Vencido por el temor a lo desconocido, y dando tremendos chillidos, cui, cui cui cuiiic, cuuuuic, llegó a su corral pasando sin dificultad por el agujero que al salir parecía estrecho; llegó temblando con "Mamá Cochinita", y dijo: "Seré obediente y no desearé ser como los demás, esperaré a que el tiempo y la vida me indiquen qué es lo que debo ser".

Así "El Cochinito Pinto" vivió tranquilo en aquel pequeño pero conocido corral.

Del poema "La Revolución" de Miguel Angel Menéndez

La Soldadera

Y tu, parapetada
en la trinchera de tus lágrimas,
sin amor y sin nada.

Tu que nos dabas la canción florida
y llenabas de ardores la trinchera,
cuando una bala te arrancó la vida
y no pudo arrancarte la bandera.

Tu que me diste el seno en la jornada
porque el agua enemiga, envenenada,
no me fuera a matar, y te reías
como si no hubieras hecho nada,
Tu que para quererme te envolvías
a ocultas de la tropa en mi frazada.

Mereces que te dé las mañanitas
en esta madrugada venturosa,
mereces que mis ansias infinitas
te envuelvan en olor de pomarrosas.

Tu que pariste bajo el sol de fuego,
a un lado del camino, el hijo mío,
y recogiste luego
su cuerpecito ensangrentado y frío
para lavarlo, sin dolor ni ruego
en la espumosa lírica del río.

Mereces que te traiga codornices,
mereces que te traiga mariposas,
zempoatúchil y rosas olorosas
y que me hique a besar tus cicatrices.

Porque montaste a grupas de mi cuaco
y ofreciste tu vida diariamente
en la brutal conquista de mi taco.
Llevaré tu recuerdo eternamente
como estrella de amor sobre mi frente ...
... como una flor en el ojal del saco.

Porque hiciste una cuna del rebozo
y colgaste a mi escuincle de tu espalda.
Como de un árbol, fruto venturoso,
arrojo este puñado de luceros
sobre el remolino de tu falda
en que hay polvo de todos mis senderos.



Patricia Noriega

Caminar

Y en este caminar triste,
por las arenas gris rosa,
y con esta vicisitud mía
puesta en el horizonte.

Recuerdo que se me enterraban,
los pies en las arenas,
pero seguían caminando.

Que importa caminar mas,
aunque se gasten los zapatos,
y mientras mas se camina mas,
se aprende, día con día.

Y en este caminar delante,
he observado horizontes nuevos.

Despertar

Al estar dormida,
sueño contigo y tu mirada,
que es solemne al mirar.

Sueño subyugador que ilumina,
nubes cereza de sueños e ilusiones que al
despertar a la mañana pienso en ti y me sigue,
tu esbozo que es un sueño
la nube me envuelve y me hipnotiza tu semblante,
y tu mano amiga llena de calor presente.

Tu voz escucho un canto embriagador,
añofo la presencia tuya ante todo derredor.

Vuelve tu presencia tuya al despertar,
y me sigue tu espíritu encantador de vida,
que lleno de embeleso amo como al viento,
de azahares con jazmines del amor.

Paloma blanca serena de paz aureola,
de luz que me das al despertar de la ausencia,
de este vivir presente,
escuchar tu voz en mi pensamiento,
de esta memoria que es un libro tuyo

Saavedra Pensamiento

Nació de entre las flores
de la pureza divina
le dieron su bendición
el señor José y María.

¡Oh niño gran Dios
divino ser celestial
a ti aclamo con fervor
para este mundo la paz
la esperanza y el amor.

Por la inocencia del niño
por la alegría de mi madre
para el consuelo y la fe
de mi cansado y buen padre.
Del corazón y del alma
nació en mi este pensamiento
me llenó de inspiración
tu celeste nacimiento.

Hernangel

Misión Blanca

A las Enfermeras Mexicanas:

Ya pasan las cofias blancas,
como desfile de cisnes
sobre ese oscuro lago ...
inmenso de ingratitud.

Semejan bouquet de lirios
con aromas de salud,
bajo blancos uniformes
anidan sus pensamientos.

Del nimbo de luz azul
en lactea vía de estrellas
se escucha su sinfonía
de amor a la Humanidad..

El dolor, con llanto ahogado,
se calma con su sonrisa
de esas palomas tan blancas
que —a consuelos— nos acallan....

Y sus pasos silenciosos,
apenas rosando el suelo,
volaron hacia aquel grito
que desgarrara la noche:

En el final estertor....

DICEN que el poeta nace y que el orador se hace. Veamos en qué se parecen y en que se diferencian.

¿En qué se parecen? ¿De qué armas se valen? Desde luego, tanto el uno como el otro, hacen uso de algo esencial, primordial y necesario: la palabra. Ambos se valen de las mismas figuras y tropos de dicción: la metáfora, la elipsis, sinécdoque, la repetición, la conversión, etc., de las mismas reglas de la literatura, de la retórica y, desde luego, como piedra angular de la construcción: la gramática. Despiertan en el lector o en el oyente la emoción, los diversos movimientos del alma y quizá conduzcan ambos a un fin determinado; deleitan y, por último, tienen como finalidad el arte.

¿En qué se diferencian? Para mí el poeta es un ente pasivo y el orador un ente activo; el poeta es estático, el orador dinámico. Veamos cómo actúan. El poeta contempla un paisaje: una espléndida puesta de sol en la tranquila llanura del mar en un atardecer maravilloso; escucha el rumor del arroyuelo que se desliza entre las peñas o el viento que se queja entre las ramas. Pero una vez que satura su alma de todas las bellezas se retira a un silencioso apartamiento como si huiera de todo lo que pudiera interferir en su labor, para sumergirse en la elaboración de su arte; justamente lo contrario del actuar del orador, pues tiende a la fuga, no es personaje que permita o tenga que ver con el espectáculo, no es actor como el orador. Elabora así sus madrigales, sonetos y todas las formas de la poesía. En cambio, el orador, se enfrenta a un auditorio con sus ademanes y el imperio de su palabra: es un ente espectacular, ¡tiene que vérselas cara a cara con la multitud!

La inspiración del poeta nace en la soledad; el orador le sirve de estímulo la solemnidad o el rumor del auditorio al que tiene que acallar, bien sea para deleitar, explicar, convencer, persuadir o mover a la acción. Dinámico ciento por ciento. El orador con lo fogosidad y vitalidad que le caracteriza, triunfa aquí en este momento, despierta la decisión, indica un camino inmediato; diríamos que nos mueve físicamente. El poeta transporta nuestra alma por mundos de ensueño; diríamos que nos mueve espiritualmente; y no ahora, sino siempre. El poeta es eterno.

Acercándose al centro de reunión social por la calle principal el viejo, en su antiguo camioncito modelo "T" con redilas de madera y como única carga una chiva amarrada de uno de los tablonés, levantaba una nube de polvo y el ruido provocaba el ladrar de los perros corredores junto a las llantas, y los gritos alegres de los chiquillos que lo acompañaban haciendo rodar sus aros de acero por enfrente, empujados con una vara seca de cachanilla.

—¡Mírenlo! Allá viene —comentó uno de los que habitualmente se reunía en el casino con aquel grupo heterogéneo de comerciantes, políticos, militares y demás profesiones características de la época.

Invitémosle una copa —dijo uno de los ricachones— para divertirnos un poco con el viejo, hacerlo enojar y provocarlo para que vaya a hablarle a su volcán y pedirle que nos castigue por nuestro comportamiento. El resto del grupo asintió ya por reflejo, siendo parte esto de una costumbre que durante muchos años venían llevando a la práctica.

—¡Hey viejo! ven, acompáñanos a divertirnos un rato. Un corto silencio. Y después meditando la respuesta, les contestó: Bueno, pero solo un momento porque tengo que ir a comprar provisión y se me hace tarde, la noche se acerca y el camino es malo, además, que no me gusta estar entre ustedes mucho tiempo. Aquellos pacíficos ciudadanos intercambiaron sonrisas y miradas maliciosas.

—La vida de hermitaño que llevaba le obligaba a venir a la ciudad cada tres o cuatro meses a comprar comida, munición.

para cazar y algunos artículos que le eran indispensables para sobrellevar bien su existencia en la casucha que se encontraba al pie del volcán, junto a un área de fumarolas azufradas hirvientes, a las que se les daba el crédito de ser la respiración del volcán apagado, que el viejo, insistía, solo dormía y que reclamaba además ser de su propiedad, razón por la cual lo mantenía cercado y vigilado para que no se acercasen los intrusos, y así evitar el riesgo de enfrentarse a su temible escopeta "12".

La meditación, la cacería de patos en la gran laguna de por ahí, y la siembra de hortalizas, a su orilla, así como la custodia de su propiedad, constituían su principal actividad.

Su aspecto de hombre recio, aunque encorvado un poco por la avanzada edad, el pelo blanco, la barba por debajo del pecho, de elevada estatura y su viejo overol de mezclilla provocaban que a su alrededor se tejieran una serie de leyendas y consejas de sus actividades y su origen, principalmente aquella era su favorita y que decía que el viejo provocaba al volcán rodando grandes rocas a las fumarolas y tapándole la respiración para, así, producir temblores en el valle a su antojo, cuando así lo consideraba conveniente, como castigo de las fuerzas naturales para los pobladores que a principios de los años treinta vivían en aquella comunidad de origen rural donde el cultivo de algodón era la principal actividad.

En especial lo hacía cuando, en lo personal, se sentía humillado por las burlas de aquellos hombres que lo invitaban a tomar en el casino y una vez con las copas encima, se dedicaban a molestarlo y provocarle aquel estallido de ira que le era característico, para que de inmediato se dirigiera al volcán a sofocar la salida de sus fuerzas para castigar con fuertes temblores a los atrevidos.

Cuando temblaba en el pueblo, se hacían diversos comentarios, la

El Viejo y el Volcán

Cuento de

Ernesto Iñiguez García

mayoría en forma chusca hacia el viejo. Decían: "allá está de nuevo enojado y peleándose con el volcán."

Al día siguiente de algún temblor de considerable intensidad, no se hacía esperar la visita del viejo que entraba triunfalmente, ufanándose de ser él quien lo había provocado. Algunos acudían a la calle principal a verlo llegar; entraba con la cabeza en alto, orgulloso, con una soberbia que le caracterizaba en esas ocasiones, provocando los gritos y abucheos de los mirones y la perplejidad de los más.

En esta ocasión, cuando el calor del verano superaba los cien grados y en víspera de elecciones municipales, flotaba en el ambiente una tensión en la que a pesar de sospecharse el resultado, querían descargar su impaciencia en algo, ya que no existían muchos lugares donde hacerlo, la visita del viejo constituía el pozo de desahogo para aquellos que poco o nada hacían; o bien que sus actividades les permitían tener mucho tiempo libre durante las tardes tan largas como la vida y tan enfadosas como su suerte.

El viejo, con la garganta seca, bajo del camioncito, empolvado, saludando de mano a sus conocidos quienes lo recibían con palmaditas en la espalda y desdeñando con miradas de soberbia a quienes regularmente lo provocaban.

El tiempo transcurrió y la fiesta se prolongó hasta el oscurecer; esa ocasión al calor de las discusiones, el general, un político, y dos de los comerciantes se sobrepasaron con el viejo y comenzaron en forma ruda a retarle de embustero y charlatán, señalando el antecedente de que nunca sus amenazas habían coincidido con algún temblor de inmediato.

En esa forma pasaron algunas horas, muchas copas, risas, gritos e insultos, logrando exasperarlo a tal grado que comenzó a lanzar amenazas y gruñendo incoherencias a los asistentes, dirigiéndose a la barra en forma agitada y en condiciones físicas en las que nunca se le había visto, se trepó de un salto y una vez arriba, comenzó a patear los tarros y ceniceros y dar gritos tales que el dueño del casino pidió la intervención del gendarme apostado en el lugar y uno de sus fortachones sacaborrachos para echarlo, cosa que sucedió entre la burla e hilaridad de los parroquianos. El viejo fue a dar de bruces con toda su humanidad contra la calle, donde en forma dificultosa se incorporó, recogió su sombrero y sacudiéndole el polvo los apuntó con él, emplazándolos a sentir uno de los más fuertes temblores que jamás se hubieran imaginado. Dicho esto se incorporó y se dirigió a su camioncito y sacando fuerzas de su coraje le dio vueltas al "cranck", del motor haciéndolo funcionar de inmediato, lo abordó y aceleró dirigiéndose a las afueras de la ciudad rumbo a su volcán seguido de la penumbra de la noche y remolcando la vergüenza que le habían hecho pasar.

Pasaron al recinto de un estilo arquitectónico dizque del antiguo oeste, con algunas influencias griegas y ocupando la mesa más grande, los meseros no se hicieron esperar; de inmediato comenzaron a servir la cerveza en tarros congelados acompañados de botanas.

El radio, que en ocasiones especiales era encendido por el propietario, se dejó escuchar a todo volumen, tornóse el ambiente alegre, en el que el humo del cigarro comenzó a llenar la parte alta del techo del casino, seguidos de pláticas y comentarios diversos. El viejo, olvidándose de sus tareas, se concretaba a divertirse, platicar y alegrar levantando constantemente las manos hacia el cielo increpando con gritos y palabrotas a quienes lo atacaban.

Dentro del salón el ambiente cambió, ya no fue lo mismo, se tornó frío y silencioso para tratar de romper el hielo alguien exclamó ¡Bah! aquí no va a pasar nada y dicho esto brindó para que continuara la fiesta, poco a poco el recinto fue quedando vacío, y para la media noche, se marchó el último cliente.

Esa madrugada, cuando el pueblo dormía plácidamente, un sobresalto despertó y levantó de la cama a todo el mundo; ¡estaba temblando! El temor natural y el rumor característico del movimiento telúrico los hizo que se echaran precipitadamente fuera de sus camas, la mayoría a la calle.

—¡Esta tamblando!- gritó un vecino.

Durante breves segundos el sismo continuó, cesando con la misma imprevisión con que había llegado quedando en el ambiente un silencio, roto sólo por el ruido de los animales y los murmullos de los asustados habitantes.

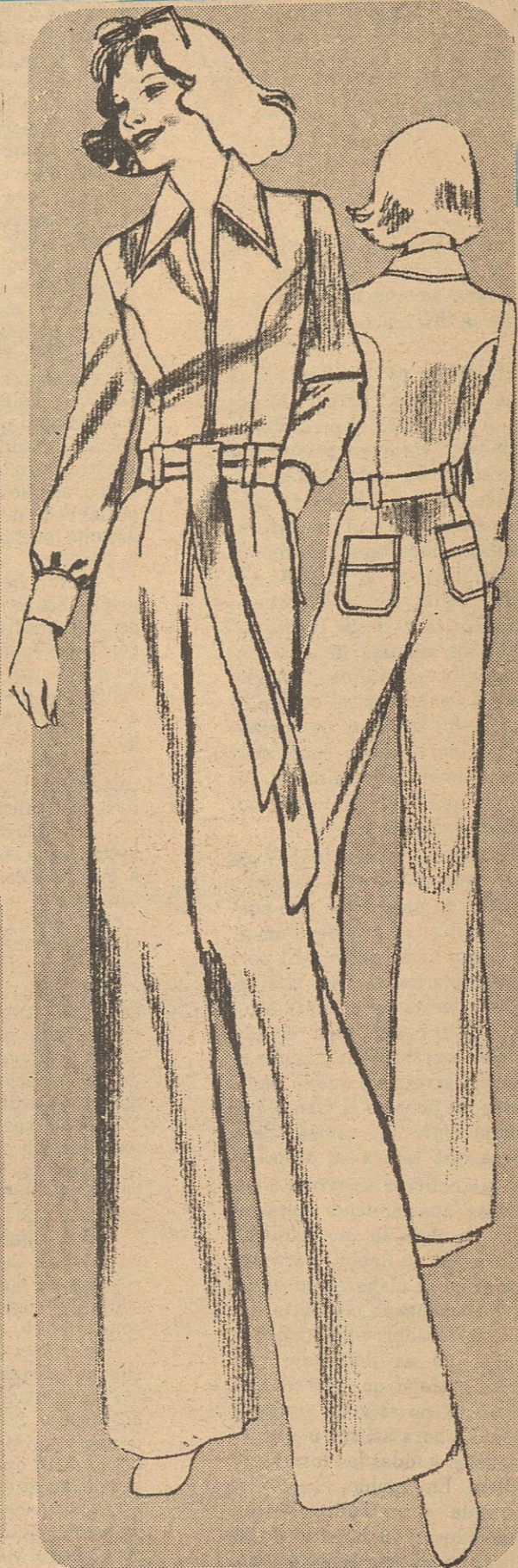
Aunque el temblor había sido leve, algunos abrigaban temores por los acontecimientos del casino, otros lo tomaban como venía, pero en ellos quedó clavada una espina de duda, los muchos entre sonrisas nerviosas comentaban que había sido el viejo, los demás lo achacaban a causas naturales, o su ignorancia del mundo, o a nada.

Lo cierto era, que había temblado, haciéndose reales las amenazas de aquel viejo al que habían convertido en el centro de sus mofas.

Por diversas razones quienes compartieron esa noche la gran mesa del casino no pudieron conciliar el sueño, en especial el político que veía en los acontecimientos el advenimiento de malos augurios.

En las primeras horas de la mañana, el pueblo comenzó a darse cita, atraídos por su morbo, a las orillas de la calle principal, esperando con ansia la llegada del viejo, aquel viejo a quien por tanto tiempo le habían dedicado todo lo malo que traían por dentro y oteando el horizonte hacían mil conjeturas mientras aparecía.

Pasaron las horas y la impaciencia los empezó a consumir, el clima y la tensión hacia del tiempo una eternidad. Cansados y decepcionados porque no aparecía se fueron reincorporando a sus tareas habituales no sin antes pensar en volver al día siguiente. Llegó la noche, y el viejo no llegó decidieron esperar otro día, y uno más, y otro más y muchos, pasó el tiempo, y el viejo del volcán ya nunca volvió.



Sam Ellis



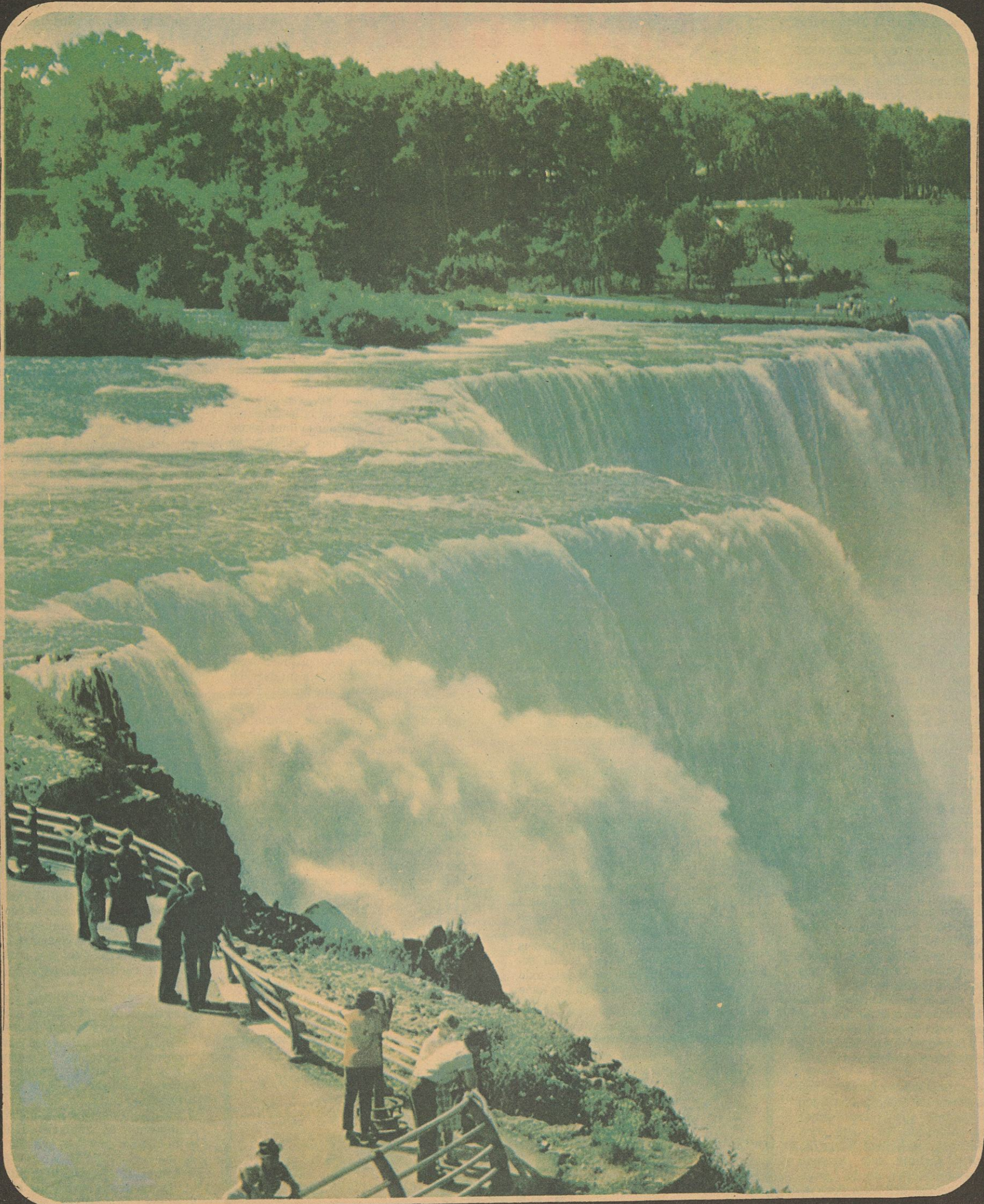
104 Heffernan, Caléxico, California

**En 1978
Como desde hace 63 años**

Sam Ellis sigue marchando a la Vanguardia de la Moda en los Valles Imperial y Mexicali.

- Con Nuevas Modas
- Nuevos Colores
- Nuevos y Mejores Precios (Para Usted)

Visítenos mañana mismo



Posdata

Domingo 15 de Enero de 1978.

Pocas ciudades tienen horizontes tan abiertos y lejanos como Mérida, la ciudad más blanca de México. Desde la terraza del hotel se gira la vista por los 360 grados y no rebota la mirada sobre ninguna serranía, no hay prominencias ... geográficas. Tal vez por eso los mayas erigieron templos y momentos verticales en un afán de escalar el cielo, arroparse con las nubes y tocar con un dedo una por una todas las estrellas. La vista se pasea sobre los arbustos y luego cae en las agujas del henequén que la hieren y la alejan en otras direcciones.

Si no hay obstáculos en su superficie, tampoco los hay en el trato con sus habitantes; la ciudad gusta desde la primera vez que se le conoce; se repiten las visitas y la va uno queriendo más, hasta que poco a poco se va quedando en ella para siempre.

Tal vez porque no quería irme o porque no pude dormir bien en la hamaca, se me pegó el sueño la madrugada y cuando desperté era casi la hora de salida del avión. Rápidamente me puse la poca ropa que ahí se usa y salí a tomar el primer taxi que me llevó a su máxima velocidad al aeropuerto. Llegamos quemando llanta, entré corriendo a la oficina, me presenté y ordenaron por radio al avión que se esperara para recibir al último pasajero de la lista.

La nave se encontraba con los tres motores prendidos preparándose para tomar la pista; seguí corriendo y por fin subí ocupando el último lugar, entre el equipaje y la carga, teniendo que recorrer algunos bultos para poder acomodarme en una apretura de maletas que prácticamente quedé sentado en ellas.

Esta línea aérea, si no fue la primera, sí una de las primeras que zurcaron los cielos azules de Yucatán y Quintana Roo. Disponía de dos aviones pintados de rojo; uno muy destartado, tipo avioneta de un motor; el otro era más grande, con tres motores, que toleraba más cantidad de carga, así como lugar para doce pasajeros, también en calidad de carga; este avión la dragoneaba de ser el más seguro. Ambos ostentaban las siglas de una de nuestras glorias nacionales en aviación. Nuestra nave de postín seguía calentando motores y no obstante que los tres se traían una tosedera como para un concurso de griposos, el avión se dejó ir sobre la pista metiendo el piloto todo el acelerador, moviendo palancas, torciendo y empujando botones, recargándose en el respaldo como para ayudarle a subir; cuando ya la pista se iba desvaneciendo en el monte logró elevarse y despedirse con la rueda trasera rozando algunas ramitas de los achaparrados arbustos.

Nos dimos cuenta de los heroicos esfuerzos del piloto porque no había división alguna entre la cabina de mando, el pasaje y la carga; era un solo hueco donde apretadamente hacíamos un solo bulto.

Siguió aceleradamente sus máquinas dando un rodeo panorámico sobre la ciudad, que interpretamos como una galantería del piloto para aprenderla en toda su belleza; luego dio otra más y durante este segundo recorrido una señora con la característica curiosidad del bello sexo le preguntó que para qué era la segunda vuelta.

—Es— contestó el piloto— para tomar suficiente altura por si fallara algún motor nos dé tiempo de llegar aunque sea planeando.

Con ese cortón nos olvidamos del idioma y muy calladitos los doce pasajeros sumábamos 24 ojos, fijos en los tres motores. Cuando alguno de estos, con más frecuencia los laterales, tenía falsas explosiones y la nave se inclina-

ba de ese lado, sentíamos nostalgia por la agradable y firme tierra que en mala hora habíamos dejado de pisar. Volvía la hélice a girar con fuerza, tomaba su posición correcta la nave y una respiración profunda indicaba que habíamos dejado de apretar los dientes. Se repitió la falla en el motor derecho y todos fijos en él esperábamos que se acelerara nuevamente, pero no respondió, poco a poco se fue quedando inmóvil hasta que paró, inclinándose la nave de ese lado.

La inquieta señora, anticipándose a la pregunta que todos teníamos llenándonos la boca, le preguntó al piloto.

—Esa máquina— dijo — nada más se paró por un momento, verdad capitán?.

—Esa máquina— contestó —quedó fuera de servicio, pero no se alarme, nos quedan dos.

Trató de equilibrar el avión lográndolo con gran facilidad, prueba inequívoca de que conocía perfectamente su máquina. Enmudecimos otra vez y fijamos nuestra atención y nuestras esperanzas en los dos motores restantes. Le teníamos mucho temor al lateral izquierdo porque alternó en las fallas con el que ahora se encontraba fuera de servicio.

De pronto el piloto dijo refiriéndose a mí.

—Ese que llegó al último es el que va a Isla Mujeres?.

—Si Capitán— contesto — esa isla es mi destino.

—Pues mire señor— indicó —en las condiciones en que vamos volando, con una máquina menos, no voy a poder hacer escala en Mujeres porque la pista es muy chica y de tierra suelta, así es que usted me dispensa pero nos vamos hasta Cozumel, que es el destino de seis pasajeros. Después de esa escala seguiré a Chetumal, pero antes de todo arreglado para que en el avión que hace

Dr. Arcadio Chacón Mendoza

escala en Cozumel, en la ruta contraria a la que llevamos, lo transporte a Mujeres. Está de acuerdo?

—Completamente de acuerdo— contesté —muchas gracias por sus atenciones.

Entonces la nave cambió ligeramente el rumbo hacia la derecha, seguramente para tomar la línea recta, mas corta para que nos condujera en menos tiempo a Cozumel. Volábamos sobre Valladolid cuando notamos que empezó a fallar el motor del lado izquierdo; se fue parando poco a poco, revivió dando una celerada, arrojando gran cantidad de humo y luego otra vez la angustiada lentitud hasta pararse definitivamente. Con gran alarma notamos que el avión comenzó a perder fuerza y con ello a perder altura. El capitán parece que intentó forzar esa única máquina que nos quedaba, la del centro, pero algo le notó que desistió. Luego volteó y dirigiéndose a mí, me indicó que abriera una pequeña ventanilla que se encontraba a mi derecha y ligeramente atrás y que por ella fuera arrojando la carga hasta que él me indicara cuando dejara de hacerlo. De acuerdo con sus indicaciones comencé a tirar paquetes, algunos muy pesados no obstante su pequeño tamaño. Con frecuencia le preguntaba si ya era suficiente, pero él me contestaba que siguiera arrojando. Cuando hube tirado el último paquete se lo hice saber, volteó para confirmar mi dicho, meneó la cabeza y al verificar que seguíamos perdiendo altura se dirigió a los pasajeros y nos dijo que si queríamos salvar la vida era imperativo que arrojáramos el equipaje. Nadie contestamos afirmativamente; algunos hicieron la sugerencia de que como allá en el horizonte ya se veía próxima la isla, tratara de controlarlo para ver la posibilidad de llegar con todo y nuestros equipajes,

ya que muchos llevábamos en ello cosas y artículos de mucho valor, para algunos seguramente en ello se encontraba todo su patrimonio.

La tensión nerviosa estaba a su máximo nivel, iniciándose el estallido por el lado de las cuatro damas quienes lloraban inconsolablemente. Todos comprendíamos que con ese descenso tan acelerado no alcanzaríamos a llegar ni siquiera a la playa. Entonces el Capitán me ordenó que tirara el equipaje.

Como en los vuelos de esa línea y en esa época había un rígido control del límite de peso en el equipaje, los viajeros embarcaban con un boleto hasta 50 kilos. De acuerdo con lo ordenado comencé a agarrar maletas y arrojárselas al vacío. Los viajeros me decían afligidos y las señoras llorando: esa no por favor, mejor la otra, y el dueño de esa otra me gritaba que no la tirara porque era de él. Otros me insistían que abriera su maleta y sacara determinados paquetes o artículos que eran muy valiosos. Y así todos hablando y gritando al mismo tiempo me tenían indeciso, atado; nadie miraba la ruta que llevábamos, todos veían sus maletas y a mí con especial odio. Entonces le grité al piloto.

—Mire Capitán— le dije— por lo que respecta a mi maleta hay va para fuera. Los demás que tiren lo que quieran. Aquí termina mi asistencia. Entonces el Capitán le ordenó al copiloto que rápidamente él se hiciera cargo de vaciar el avión de todo lo que significaría peso. Empujando a unos y pisando a otros, el copiloto se llegó hasta mi lugar y con una rapidez asombrosa arrojó fuera del avión todo el equipaje, ante la vista azorada de los dueños y los llantos desgarradores de las señoras.

De acuerdo con mis cálculos todas las maletas cayeron sobre el mar, en el canal que separa la isla de la península. El avión iba casi rizando las olas sobre las cuales creíamos que íbamos a caer; se mantuvo a esa peligrosa altura y de pronto vimos que la playa se nos venía encima; algunos se cubrieron la cara esperando el encontronazo. El piloto aceleró al máximo, la máquina respondió con un sprint de campeona y se elevó algunos metros sobre la playa y los manglares, rebasándolos magistralmente; ganó unos metros más de altura y luego fue virando poco a poco sobre la derecha, enfilando gallardamente hacia el campo militar. Tomamos la pista en el lugar exacto donde ésta comienza y aterrizamos sin sacudidas, sin golpes de ruedas, sin casi notarse que ya íbamos rodando sobre el asfalto firme y seguro, como sobre un brazo que nos extendiera nuestra cariñosa y adorada madre tierra.

Tras el borrascoso viaje, el aterrizaje perfecto alivió nuestra angustia, comprobándose la pericia del piloto y justificándose las extremas y oportunas decisiones tomadas.

Cuando la heroica máquina paró y bajamos, me acerqué a ésta, acaricié la hélice, la chorreada cubierta de aluminio que protegía el motor y no pude contenerme en hablarle como a un semejante y darle las gracias delante de todos.

Caminamos rumbo a las oficinas con las caras desfiguradas por el pánico; algunos maldecían, otros permanecíamos mudos, las señoras lloraban. En la sala sentíamos el vacío de esperar equipaje.

Todos afirmaron que perdieron grandes fortunas empacadas cuidadosamente y celosamente en sus velices; millones en cada maleta. Así lo he creído siempre y nunca olvidaré ese tramo de nuestra dramática ruta que dejamos sembrado de tesoros, pero que ayudaron a salvar nuestras vidas.

El 9 de Enero de 1978, dejó de existir el señor Profr. y
C.P.

ALBERTO REYES LOPEZ

Que fuera por varios años colaborador de este
suplemento de LA VOZ DE LA FRONTERA.

Descanse en Paz

La Liberación de la Mujer

Dra. Gloria Aguilera Espinoza

HISTORIA DE LA SITUACION DE LA MUJER MEXICANA. Desde los primeros tiempos de la Conquista de México la relación hombre-mujer se planteó a semejanza de lo que sucedía en España, como una relación de subordinación absoluta por parte de la mujer Malinche envilecida por la sombra de la traición a los suyos— al varón, dos veces prepotente por ser hombre y conquistador. Durante la época colonial la mujer fue un elemento decorativo que engalanaba las fiestas, un simple objetivo, como las figuras alegóricas que adornaban los arcos triunfales erigidos en honor de virreyes y obispos. Imposibilitada para decidir sobre su propio destino, no tenía sino dos opciones: casada o monja. La mujer debía "tomar estado", es decir, tomar el velo religioso, o enclaustrarse en la casa de su marido, tan hermética e impenetrable como cualquier convento. Sor Juana Inés de la Cruz, una de las pocas mujeres que impusieron su personalidad a la rígida sociedad colonial, hubo también de recluirse en el claustro, pues sin vocación para el matrimonio, le fue imposible vivir como soltera la vida de la corte en donde no pocas veces la murmuración se enderezó en su contra por la única falta de ser mujer talentosa. De ello nos da cuenta en el soneto:

En perseguirme mundo ¿que interesas?
¿En que te ofendo, cuando solo intento
poner bellezas en mi entendimiento
y no mi entendimiento en las bellezas?

Yo no estimo tesoros ni riquezas,
y así siempre me causa mas contento
poner riquezas en mi entendimiento
que no mi entendimiento en las riquezas.

Y no estimo hermosura, que vencida
es despojo civil de las edades,
ni riqueza me agrada fementida;

teniendo por mejor en mis verdades
consumir vanidades de la vida
que consumir la vida en vanidades.

Durante el siglo XIX la situación de la mujer se consolidó como la de un ser oprimido por el férreo yugo masculino. Sin identidad propia, a veces analfabeta, se le destinó al matrimonio por decisión paterna: se le relegó a la cocina en donde durante años fabricó deliciosos platillos; se le encerró en el interior de corsés torturantes y aparatosos mirriñaques (alhajas de poco valor) y en el mejor de los casos, convertida en muñeca a la que daban cuerda manos masculinas, se le permitió asistir como musa en las tertulias organizadas por los hombres. Nocturno a Rosario, de Manuel Acuña es buen ejemplo de esta mujer ornamental, que comienza así:

¡Pues bien! yo necesito
decirte que te adoro,
decirte que te quiero
con todo el corazón
que es mucho lo que sufro
y mucho lo que lloro,
que ya no puedo tanto
al grito en que te imploro
te imploro y te hablo en nombre
de mi última ilusión.

Al igual que el campesino, la mujer formó parte de un latifundio, del latifundio espiritual del amo, en el cual ella fue sierva. Pero se vengó convirtiéndose a la larga en una institución, la "madrecita mexicana", temible como una primitiva Coatlicue (Diosa de la Tierra y de la Muerte entre los antiguos aztecas), con poderes omnímodos sobre el destino de los hijos a los que cobró con creces el sometimiento al marido (esposa abnegada y sufrida y madre complaciente y posesiva). Durante siglos enteros a la mujer se le negó la institución, como no fuera la relativa a las "labores del hogar", y fue posiblemente en este siglo XIX cuando se empezó a decir a las hijas: "¿Para que estudias, si te vas a casar?".

La mujer en revolución. El movimiento revolucionario de 1910 no cambió en lo sustancial la situación de la mujer, que no se integró a la lucha armada, salvo casos excepcionales. Y las soldaderas, fueron tan solo las campesinas que seguían a "su hombre" a través de la contienda, pariendo en el campo, cocinando, haciendo tortillas, sometidas y determinadas por el destino del varón.

En épocas posteriores, algunas mujeres intentaron su emancipación. De ello da noticia el Primer Congreso Feminista, celebrado en Mérida en 1916. Pero no fue sino hasta 1937 cuando el Presidente Lázaro Cárdenas envió a las cámaras un proyecto legislativo en el cual se concedía el voto a la mujer. El derecho de voto, sin embargo, no fue ejercido por la mujer mexicana hasta 1955.

En la actualidad el sometimiento de la mujer mexicana aparentemente se ha superado, inclusive existen quienes ocupan cargos; y muchas más son profesionistas; algunas han confundido liberación con libertinaje; otras renegado de su papel femenino y; y la mayoría sigue viviendo los problemas de su madre y sus abuelas, y las limitaciones impuestas por una sociedad que ve en ella a un ser inferior; preparación intelectual limitada, discriminación en el trabajo en el aspecto de oportunidades y salarios, esclavitud en el ámbito del hogar, desconocimiento de su fisiología por falta de una educación adecuada, tabús sexuales, maternidad forzosa, y en muchos casos malos tratos por parte del hombre, que van desde la distorsión que el macho hace de la mujer convirtiéndola en estereotipo sexual, hasta las golpizas y el adulterio sistemático con que el hombre mexicano suele obsequiar a su compañera.

La mujer campesina. La opresión de la mujer

campesina es una de las más definidas. Desde el punto de vista económico, la mujer es el pilar de la economía campesina, pues ella elabora los productos de consumo imprescindibles para la familia, tales como el vestido y los alimentos; organiza y cuida el hogar a los hijos; funciona como fuerza de trabajo en reserva para los momentos de siembra y cosecha; ocasionalmente, manufactura productos artesanales (predominantemente en el centro y sur de la República), que se destinan a la venta, y en calidad de trabajadora doméstica en los núcleos urbanos (sale de su rancho o pueblo con el objetivo de mejorar su nivel de vida exponiéndose por su falta de experiencia e ingenuidad), engrosa el presupuesto familiar con el sueldo que envía religiosamente al padre. Esta mujer, sin embargo, vive frecuentemente una vida infrahumana: hambre, embarazos sucesivos, muchas veces no deseados y que la deterioran y cuya finalidad es satisfacer el machismo de su "señor", el cual se siente hombre en función de la cantidad de hijos que tiene; abortos provocados o no, siempre mal cuidados que le ocasiona problemas serios; violencia física por parte del marido, vigilancia constante por parte de padres y hermanos, cuando es soltera. Y el caso es que a excepción de las generaciones jóvenes a las que les preceden prácticamente es imposible cambiarles, ya que tienen muy introyectado el rol de mujer abnegada y sufrida, al rebelarse creen que están faltando a una obligación. En este momento acuden a mi mente experiencias con pacientes cuando cursaba mi servicio social: "Una mujer de aproximadamente 40a. que casi diario llegaba con signos de traumas físicos que le propiciaba su esposo, que a menudo estaba bajo los efectos de bebidas embriagantes que se enfurecía por que no había que comer, etc. ella frecuentemente con amenazas de aborto provocados por las golpizas y trabajos forzados en el campo". Yo solo era útil para escuchar sus lamentaciones y curar los estragos físicos que causaba el marido pero jamás tuve la habilidad suficiente para convencerles que se defendieran en el buen sentido de la palabra por dignidad.

Otras. Las mujeres "obreras" y "empleadas domésticas", paulatinamente están adquiriendo sus derechos. Las profesionistas aunque con mucha dificultad por el celo profesional masculino y a base de capacidad, responsabilidad, tenacidad y esfuerzo están siendo reconocidas, inclusive cuando el hombre ha logrado "su madurez" prefiere colaboradores del sexo femenino, arguyendo tienen más responsabilidad y; obviamente llegan a ocupar Jefaturas, algunas. El problema en este caso, se observa en el hogar, cuando no hay equilibrio y, que posteriormente discutiremos.

En nuestros estudios aún no bien escudriñados da la impresión que en la mujer de clase socioeconómica alta existe confusión en cuanto al rol que le corresponde cumplir que también después comentaremos.

LA MUJER EUROPEA. Al igual que en México (influencia española) la mujer europea también fue infravalorada e incapaz de demandar derechos, oprimida por la sociedad sexista. Hubo varias mujeres que demostraron el talento no era exclusivo de hombres.

Juana de Arco (1412-1431), heroína francesa a la que se le confió el mando del ejército militar, vestida de ropas masculinas, salvando a su país del yugo de los ingleses.

Otra, Jorge Sand (1803-1876), con cuyo seudónimo aparece y, que tomó con el fin de que se le otorgase la oportunidad de probar que poseía inteligencia e imaginación, siendo su nombre verdadero Amandina Aurora Lucía Dupin, baronesa de Dudevant. Novelista francesa de la escuela romántica, en sus obras se unen el amor a la naturaleza y ciertas ideas sociales y humanitarias con temas sentimentales e idealistas. Marcó la entrada a una nueva etapa de la mujer.

En fin, se puede decir mucho en cuanto a las diferentes formas de opresión de la mujer y falta de concientización de esta para elevarse a nivel de "mujer libre".

No quiere esto decir necesariamente que los oprimidos no tengan conciencia de que son pisoteados. Pero el estar inmersos en la realidad opresiva, les impide tomar una proporción clara de sí mismos en cuanto oprimidos. A este nivel, su percepción de sí mismos como contrarios al opresor, no significa todavía que se comprometan en una lucha por superar la contradicción: un polo no aspira a su liberación, sino a su identificación con el polo opuesto (en este caso la mujer aspira a ser igual que el hombre).

Es pues esencial que los oprimidos lleven a cabo un combate que resuelva la contradicción en la que están apesados; y la contradicción no será resuelta sino por la aparición de un "hombre nuevo", ni opresor, ni oprimido, sino un hombre en trance de liberación.

Continuará.....



Una de las luchas más dramáticas de los agricultores del Valle de Mexicali, fue la realizada contra la salinidad de las aguas del Río Colorado, la que fue abanderada y llevada a cabo por los ejidatarios adheridos a la CCI, con la participación de los ejidos controlados por Fierro Encinas a través de la Liga de Comunidades Agrarias CNC.

PARA CONTESTAR con propiedad esta pregunta, es necesario saber qué es caciquismo. La primera definición que encontramos es de jefe de tribu, como también se entiende por persona de excesiva influencia en un pueblo, sobre todo en asuntos políticos y administrativos, y consecuentemente déspota y autoritario.....

Si hemos de identificar al cacique desde esos puntos de vista, en Baja California si ha existido y existe el caciquismo, aunque carente de otras acepciones que no consigna el diccionario, y que es el de amo, dueño y señor de vidas y haciendas, o dicho en otras palabras: señor de horca y cuchillo..... Lo que se observa todavía en algunas entidades de la República, herencia del gachupín conquistador, y que en parte, al igual que el fanatismo religioso, ha entorpecido un tanto nuestro desarrollo al mermar acción y excederse en contemplaciones.

Estudiantes de la Escuela de Ciencias Políticas y Sociales de la UABC, han criticado nuestra insistencia en alguna ocasión, cuando decimos de la ausencia de caciquismo en nuestra entidad y aceptamos el influyentismo. Y es que porfiamos en el abolengo, la estirpe y la ascendencia, y la ajustamos al patriarcalismo que en nuestro concepto conforma el caciquismo mexicano, difícil de encajar en algunos estratos de la población bajacaliforniana media rebelde y media bronca.....

Aunque también hay algunas diferencias en el cacique mexicano sin dejar de ser cacique. Hemos conocido caciques paternalistas y otros que inclusive, se han divinizado. Don Lucas Magaña, un cacique que vivió por allá en la tierra que nos viera nacer, que tanto hacía el bien como el mal a quienes cumplían o no se apartaban de sus órdenes, solía decir cuando no estaba de humor para hacer algún servicio: "Vete, hijo, vete: cuando Dios no quiere, santos no podemos". Y quizá si era un santo, cuando menos por su ignorancia.

Pedro F. Pérez y Ramírez

CRONISTA DE LA CIUDAD DE MEXICALI

ASI ES el cacique mexicano, disparejo: a veces tan bueno que peca de bueno y a veces tan malo que se convierte en criminal. Analizado el asunto desde ese punto de vista, insistimos que ha habido influyentismo y no caciquismo en Baja California y más concretamente en el Valle de Mexicali.

Un día de estos estuvieron en casa dos estudiantes de la escuela ya mencionada y con motivo de la próxima celebración del Día del Ejido —Asalto a las Tierras—, nos señalaron con energía, como el modelo del cacique de Baja California a Armando Fierro Encinas. Ante esa porfía de esos aguerridos muchachos, les advertimos que lo aceptaríamos como el cacique bajacaliforniano, por antonomasia.

En esta serie de artículos dominicales le hemos mencionado a él y a otras muchas personas que han forjado la historia de Baja California o parte de esa historia, con absoluta objetividad y veracidad, sin emitir juicios, dejando siempre lugar a los historiadores para que pronuncien la última palabra; pero respetamos el juicio de nuestros amigos estudiantes.

No encontramos en Fierro Encinas la estirpe del cacique. Policía auxiliar por allá en los comienzos de los años 40, le cayó bien al coronel Rodolfo Sánchez Taboada, entonces Gobernador del Territorio, y le hizo dirigente agrario, cuando había que substituir a Lara, Crespo, Serrano y otros que integraban la directiva y las diferentes comisiones de la Liga de Comunidades Agrarias.

Y Fierro Encinas lo hizo seguramente bien y se granjeó las consideraciones del general Juan Felipe Rico Islas, sucesor de Sánchez Taboada. Y no solamente eso sino que logró incrustarse en los hombres que movieron la campaña política del licenciado Miguel Alemán a la Presidencia de la República, no obstante la predilección del veracruzano por los universitarios y cierta indiferencia por los hombres de otros sectores. Difícilmente olvidaremos la primera reunión de la "avanzada alemanista" en el restaurante "El 19", integrada por unos treinta jóvenes profesionales, atendidos por unos diez bajacalifornianos, entre los que recordamos a los doctores Francisco Dueñas y Ramiro Bermúdez Alegría, a los profesores Manuel Covantes Rincón, Antonio Amaya Estarada y Julio Félix, al ingeniero Roberto Mazón y tres o cuatro personas más que no recordamos sus nombres, y entre ellos profanando el recinto pero en cumplimiento del oficio, nosotros. Entonces había muy pocos profesionales en Baja California.

Eso sucedió a principios del año de 1946, el mismo año en que alcanzara cierto relieve y énfasis en las columnas de los periódicos la conducta de Fierro Encinas y se le condenara ya por su influyentismo. Pero tal vez no hubiera llegado a tanto de no haber ocurrido aquel zafarrancho entre policías, judiciales y ejidatarios en las puertas del Cine Rex de esta ciudad, aquel miércoles 25 de septiembre de 1946, precisamente por los días que descansaba en su rancho "El Matanuco", el Presidente electo de México, licenciado Alemán.

Prestabamos entonces nuestros servicios en el interdiario —trisemanario— "Nuevo Mundo", bajo la dirección de su propietario Angel Zaldívar, en donde figuraba como jefe de redacción Ricardo Girón González y como reporteros Pedro García Mares,

¿Caciquismo en Baja California?

El influyentismo y no caciquismo lo que se atribuye por algunos estudiantes a personas que han conservado la hegemonía por años en centrales campesinas

Narciso Arellano y el autor de estos artículos, y para la edición del día siguiente presentamos toda la información lograda, inclusive las dos versiones dadas por los actores del zafarrancho: Eduardo Fierro Encinas, hermano de Armando, a cuyo mando era el grupo policiaco y los ejidatarios inodados, inclusive los heridos por balas.

Y surge aquí esta alternativa. Dado lo limitado del espacio, o transcribimos la narración de los hechos o reproducimos un artículo—editorial que apareció en la misma publicación, el sábado 28 del mismo mes de septiembre: y nos decidimos por esto último, copiando a continuación el mencionado artículo, con los siguientes subtítulos: "La inmoralidad de los líderes y los desaciertos del Banco Ejidal orillan a sangrientos acontecimientos". "El zafarrancho en el Teatro Rex nos da la razón en lo asentado en anteriores ediciones" Este es su contenido:

"DEBE REMEDIARSE LA SITUACION AGRARIA."

Hace apenas unas cuantas semanas que al tratar sobre el panorama agrarista de la región, pusimos, el dedo en la llaga. Ya entonces se advertía a las claras el malestar campesino que se venía gestando provocado por la corrupción de los líderes y por los desaciertos y la inmoralidad ambiente que impera en el Banco Nacional de Crédito Ejidal.

Hablamos entonces con una convicción profunda y ahora lo robustecemos ante el triste y condenable apiloso de una jornada sangrienta, que no es sino un episodio dentro de la serie que se inició el miércoles último a las puertas del Cine Rex. Pero tal parece que nada ni nadie evitará la prolongación de ese estado de cosas que fácilmente puede llevar a los campesinos a dos rumbos: a la ruina o a la muerte. La calentura de ánimos, el hervor de las viejas rencillas, la defensa de lo suyo, no tardarán en arrojar saldos aún más sangrientos, que vendrán a lamentarse muy tarde.

La piedra de toque en el malestar campesino lo constituye la criminal actuación que al frente de los destinos de la Liga de Comunidades Agrarias han desarrollado dos tipos perfectamente fichados por los propios ejidatarios: Armando Fierro Encinas y José Inés Oviedo. Sobre ellos dos recae el cúmulo de responsabilidades por cuanto han tenido que sufrir los campesinos en los últimos dos años; han sido suficientes el cohecho y una insistente protección oficial para que estos dos horterillas, callasen ante el sacrificio de los hombres a quienes decían defender.

El saqueo de los intereses campesinos, el despojo de la producción, la acumulación de viejas deudas, la indiferencia del Banco en la preparación de las tierras para nuevos ciclos agrícolas, todo esto ha sido algo mucho más que la letra muerta para los conspicuos directores de la Liga. Embustes y carnadas de no muy amplia remuneración, han venido a convertirse en los candados incrustados en los belfos de Fierro Encinas y de Oviedo, a quienes poco o más bien, nada importa, la aflictiva situación de los campesinos.

Ya que desgraciadamente el Gobierno del Territorio ha contemplado con indiferencia la grave situación interna de los agraristas, creemos que solamente ellos serán los capaces de dirimir y liquidar sus diferencias, pero haciéndolo luego, sin pérdida de tiempo, para que logren arrebatarse el timón de sus destinos a la pareja tenebrosa que todo trata de solucionarlo con el argumento convincente de la pistola calibre 38.

Aparte de las diferencias que han venido a conmocionar a la masa campesina de Mexicali por motivos de material humano, en el fondo hay graves motivos de orden económico, y esencialmente, digámoslo de una vez, la cuestión del trigo que se produjo en gran cantidad en los ejidos, una parte del cual se vendió a \$450.00 tonelada y más de la mitad a solo \$400.00 por disposición del Gobierno local. Pero es el caso que toda la liquidación del trigo se les ha hecho a \$400.00 sin que los funcionarios del Banco expliquen a donde han ido a dar los cincuenta pesos restantes.

Cada ejidatario ha constatado como el resultado de sus esfuerzos se ha esfumado, han visto a diario el desengaño de cada uno de sus camaradas al tratar de rescatar los saldos a su favor tras de liquidar la deuda al Banco. Las más apremiantes necesidades de nuestra masa campesina se estrellan ante la voracidad de los funcionarios del Banco y la indiferencia criminal y cómplice de los lidercillos venales.

Los cancelos de la agencia del Banco Ejidal en Mexicali se han convertido en el muro de las lamentaciones.

¿No habrá acaso entre esos millares de ejidatarios quienes se decidan a levantar la frente y la voz en defensa de los suyos?

La Revolución le entregó la tierra para que la sembrasen y la defendieran, no para que sirviendo ellos de sostenes, la transformaran en un trampolín de útil servicio para los explotadores y los líderes mendaces. Cuando la espiga se alza sobre el surco sirve para el fruto vigorice económicamente a quien sepultó el grano dentro de la tierra. Pero desgraciadamente esa doctrina revolucionaria no reza con los funcionarios ladrones ni mucho menos con aquellos que capitalizan su importancia cultural y su maldad política.

Ya corrió la sangre entre los ejidatarios y no está lejano el día en que vuelva a correr, y, desgraciadamente, en mayor proporción. Todavía se alcanzaría a poner el remedio si drásticamente se amputa el tumor que es la causa del malestar y del infortunio de nuestros campesinos. Si quienes pueden hacerlo, no aceleran la eliminación de los dos responsables de que la sangre haya corrido, ellos mismos se convertirán en cómplices de los sucesos que no tardarán en venir.

El terror se masca en el campo, antaño trabajador y tranquilo.

El chantaje de que han sido víctimas los campesinos por parte de Fierro y Oviedo se conoce en todas partes y en donde quiera encuentra condenación unánime. Hoy nos ocupamos de ellos porque como quiera que sea, son los directivos responsables de la causa agraria; fuera del palenque político local no alcanzarían a ser mencionados en notas editoriales, y mucho menos en función de productores agrícolas, puesto que ninguno de los dos sabe trabajar.

Sin protección oficial y tal cual son, cuando más llegarían a ser un simple problema de policía.

Desde hoy advertimos que no sólo se considera indispensable la destitución de estos dos liderzuelos para que la tranquilidad retorne a los campos ejidales, sino absolutamente necesaria; pero tras de eso, hay algo más: los funcionarios del Banco que hacen ne-

gocios con los intereses ejidales, que valiéndose de su situación acaparan la preparación de tierras sin responsabilidad alguna por el incumplimiento de los contratos, que trafican con la semilla de algodón que compran en las despepitadoras locales y después, sin selección ni preparación alguna, la endilgan a los campesinos con costos altísimos. Todo eso ha venido pasando desde hace mucho tiempo en la zona ejidal, sin que autoridad alguna intervenga en favor de los campesinos.

Con nombres supuestos o a través de terceras personas, hay funcionarios del Banco que rentan parcelas y los ejidatarios los tienen en calidad de peones; se han hecho cuantiosos negocios con la mulada, con los aperos, con los tractores, con la venta de la alfalfa; han comprado "algodón de luna" en los propios ejidos, robando en esa forma tanto al ejidatario como al propio Banco.

La corrupción —ya lo sabemos— viene de muy arriba. Al menos debe iniciarse un intento para que esa grave situación local se resuelva, si es que, como hemos dicho, no queremos presenciar posteriores y muy lamentables acontecimientos.

Ya que los llamados líderes callan cobardemente y toleran la explotación de la gente del campo, es de justicia que la prensa independiente se ocupe de ello y con el propósito sano de cauterizar las llagas purulentas que amenazan con contaminar totalmente la organización ejidal. Nada nos detendrá en esta lucha incansable que reclama este caso en el que habrá de fulgir resplandeciente la verdadera justicia social, no la que pregonan los Gutiérrez y los Mellados, los Kunne, los Oviedos y la demás Fierrada

¡Bendita la sangre agrarista que se derramó en los campos de la Revolución!

¡Maldita la hora en que burócratas y líderes perversos, aprovecharon la causa agraria para callar y enriquecerse!

Nadie será capaz de acallar la voz de la verdad que ahora interpreta ese justo coraje que se escucha en todos los jacales de nuestros campesinos. La Revolución ha construido mucho, pero aún necesita voivier sus ojos atrás para ver que subsisten murales de inmoralidad y de retroceso que precisa demoler con la indomable piqueta de la justicia. Si estuviéramos en los días de la Revolución Francesa, sería necesario cortar cabezas; pero para resolver el problema económico-político de los ejidatarios de Mexicali, no es menester amputar cabezas, basta con cortar "huesos" a burócratas y líderes inmorales que se sostienen en sus puestos con la complicidad de altos funcionarios.

Dado el triste y lamentable resultado de los sucesos del Cine Rex, no creemos que las autoridades del Territorio norte, se empeñen en continuar sosteniendo a quienes saquean los bolsillos de los campesinos, llámense estos funcionarios del Banco Ejidal o directivos de la Liga de Comunidades Agrarias".

—0—

LO ANTERIOR es algo de la actuación de Armando Fierro Encinas, que ha logrado el poder tras el trono que ha sabido conservar por más de treinta y cinco años; logrando conservar hasta hoy la hegemonía de una central campesina estatal, en que ni siquiera la fuerza de un líder nacional de la misma organización pudo vulnerarle; por lo que continúa invicta sus influencias, que como decimos, se ha intentado comparar a un cacicazgo. ¿Es cacique Armando Fierro Encinas? ¿Logró ya esa categoría? Mexicali, B. Cfa. Enero de 1978.

Soñador

Sueña, porque soñando vives, te emocionas; los sueños son ansias de tener, de lograr; son recuerdos que te dicen que algunos momentos fueron verdad. Cada uno ha forjado su propio mundo, pero muy pocos, somos los que lo conocemos no lo exploramos; desconocemos las sendas que nos llevarán a sublimar el espíritu.

Si la gente al verte exclama: ¡Es un soñador! escucha y medita; esto, te hará diferente, surgirán en ti valores espirituales que enriquecerán grandemente tu interior; serás un mendigo en lo material pero, disfrutarás de lo hermoso que es ser libre. Percibirás los cambios que en tu interior se operan, saborearás la transformación de lo amargo a lo dulce; sentirás el volver de lo oscuro a lo luminoso y verás la nada convertida en un todo; esto, es lo que hace diferente al soñador.

Deja que a tu morada llegue lo luminoso y aprisionalo, porque es un calor que envolverá tu corazón borrando lo que el tiempo haya dejado a su paso.

Aprende ese furtivo calor y tendrás lo mejor de ti.

La ranita
del estanque

FABULA

Había una ranita, verde esmeralda, en un estanque. Todas las noches croaba, pero su canto molestaba a un anciano que vivía a orillas del mismo lago. Cada noche al acostarse escuchaba a la ranita y se molestaba, porque su canto no era agradable a sus oídos; salía y le arrojaba piedras, cada una cortaba su canto. Una piedra y un saltito, para librarse del golpe. Esto se repitió varias noches, una de ellas, el hombre se acercó a la ranita, ella no saltó, y dejó que aquel hombre extraño se acercara y aprovechó para hablarle así: "¿Por qué me lanzas piedras? ¿qué no vives solo como yo? mi canto es para que no te aburras, para que no te sientas solo ni triste; es mi canto lo único que puedo ofrecerte, es lo que tengo. El anciano la observó un instante, dio media vuelta y regresó a su hogar; había transcurrido muy poco tiempo, cuando el anciano tomando su guitarra llena de polvo quiso corresponder a la ranita su gentileza; tocó y cantó alegres canciones; no volvió a sentirse triste y solo. Vivió feliz a orillas de aquel estanque.

SON MUCHAS LAS COSAS QUE NOS RODEAN Y NOS ENTREGAN UN MENSAJE: SABERLAS APRECIAR Y CONSERVAR ES LO QUE NECESITAMOS.



Setenta vueltas llevo
alrededor del sol,
y siento que me muevo
como un esquírol.

el aire que respiro
y mi alimento diario,
le hacen falta al niño
y no puedo evitarlo.

Mis oídos escuchan
al corazón que late,
y pies y manos luchan
en sin igual combate.

El egoísmo vano
que se aferra en mi pecho,
después de tantos años
lo siento sin derecho.

En un mundo que vive
la total amenaza,
los que surgen se inhiben
a cualquiera esperanza.

Los que vemos que abordan
y que nacen más niños,
no encontramos la forma
de poder eludirlos.

El derecho a vivir
no lo tienen los niños
convictos a sufrir
el total exterminio.

Los caudillos caducos
no conceden el paso,
condenando a los pulcros
a un efímero ocaso.

El hombre vela y duerme
cuidando del botón,
que al oprimir enciende
la mundial explosión.

La energía liberada
que es del átomo entraña,
a las órdenes se halla
de los de peor calaña.

Los inventos científicos
de inocente rutina,
se convierten terríficos
en manos asesinas.

Es el lobo del hombre
que provoca la guerra
y en total hecatombe
convertirá la tierra.

Setenta vueltas llevo
alrededor del sol,
y siento que me muevo
como un esquírol

Dos sonetos

I

Acertado cuando siento,
errado, si acaso pienso;
llevo gris el pensamiento
de tanto pasar el tiempo.

Tinieblas del sufrimiento
del camino que me lleva;
si pudiera, como siento,
trocar esta vida en nueva.

Y le doy vuelta al camino
para esquivar el derroche
con que la crueldad porfía.

Y he encontrado un nuevo sino
llevando a espaldas la noche
y viendo de frente el día.

Yo ya me voy de Tecate
P'al Distrito Federal
y crioque no volveré:
aquí cuatro muertes debo.

No aguantan nada las viejas
y las cuatro se murieron
de puro hambre, probecitas,
con tres días sin comer

A fe que las de mi tierra,
comen del maguey gusanos,
chichicuilotes, quelites,
nopales y nenepil.....

Y lo que las hace bravas
es su buen litro de pulque,
y por su macho se rajan
la ma.... eta onde quera!

Yo vine a ganar dinero
p'al otro lao del alambre,
pero me echaron los güeros
para el DF, muerto de hambre...!

José Francisco Bernal Estrada

(Escuela Normal Urbana Federal Fronteriza)

El peregrino

Si algún día te acordaras de mí
hazlo como siempre en tu vida fui,
un pobre peregrino que siempre quiso
penetrar en tu camino.

Y mirarse en tu sol de niña
con ese fulgor extraño,
que despides —indescriptible—
a pesar de tus propios años.

Aún te recuerdo cuando en primavera
yo contigo siguiendo tus pasos,
te miro en el vestigio del que fuera
crudo invierno
y donde hoy bebe el pico del ave canora.

Permanecemos tibios a pesar de la nieve
aquel 24 de diciembre inolvidable.
Nos fundimos en la tibieza de un hogar ...
¡Dulce hogar!

Entonces hicimos fuego con la madera,
que sirvió de material al pájaro carpintero.

Hoy escribo este mensaje de amor
para que lo cuelgues en un perchero ...

Saavedra

Ocaso

Ocaso
hoy te presentas, ante mí
con tu amparo frío
con tu sombra gris.

Y me envuelves con tu esencia
y me llevas de raíz
dejando hueca la materia
que ya no habrá de sentir.

Y no me importa
si el garfio es cruel al tocarme
solo quiero que permitas
que de mí quede un recuerdo
de la historia que fue mi vida.

Ocaso
Llévame contigo
me entrego sin resistencia
ya tome lo que debía
el tiempo fue suficiente
justa es ahora la partida.

Ocaso
Te agradezco mucho
tu llegada a mí
porque al marcharme contigo
quedará profunda huella
de la esencia que fui en el lapso vivido.

II

Renace la fe perdida,
¡Aleluya! el alma canta,
sintiendo la maravilla
de gozar de dicha tanta.

El corazón se alborozó
y con nuevo impulso late,
sin comprender por que sufre
la amargura que le abate.

Es que mis ojos no pueden
a través de tantos males
contemplar la luz que quieren,

Y en su torpe ceguedad,
fijan momentos fugaces
con ansias de eternidad.

Recientemente proliferó la literatura psicopedagógica sobre la enorme importancia que tiene la actitud del maestro ante sí mismo, ante los demás y ante la vida, como factor decisivo de influencia en la inclinación vocacional y en la intensidad de motivación escolar de los alumnos: llegando a determinar en ellos algunas veces, el logro de una vida profesional brillante y exitosa o el abandono absoluto de los estudios.

En el trabajo de la psicología educativa; se han conocido innumerables casos de alumnos con una apatía y aversión hacia la escuela, debido a conflictos con uno o más de sus maestros.

ACTITUD GENERAL DEL MAESTRO ANTE LOS DEMÁS, ANTE LA VIDA Y ANTE SÍ MISMO.

La actitud del maestro ante la vida, ante los demás y ante sí mismo se interrelacionan íntimamente. Cuando el maestro quiere gusta y se interesa por los demás y por sí mismo, siente un profundo y permanente interés por la vida y todas sus manifestaciones (belleza, felicidad, dolor, amor, naturaleza, etc.)

Cuando un maestro se desprecia a sí mismo, lo mismo que a los demás, desprecia también la vida y no siente interés alguno por nada de lo que hay en ella.

El maestro que ama la vida, a los demás y a sí mismo, es un maestro con una actitud humanista ante la vida.

Un maestro con una actitud humanista se compromete efectiva y responsablemente con sus alumnos, buscando por todos los medios hacerles atractiva e interesante la clase y sintiendo los triunfos y fracasos de sus alumnos como suyos propios.

EJEMPLOS DE ACTITUD HUMANISTA EN LOS MAESTROS.

Veremos a continuación la labor de dos grandes psicopedagogos y sus conclusiones acerca de los beneficios que reporta en la educación, la actitud humanista del maestro, en escuelas donde predomina un ambiente general de amor, comprensión, respeto y libertad entre maestros y alumnos. Estos psicopedagogos son "Neil" en la escuela "summerhill" de Inglaterra y "Carl Rogers" en la Universidad de California U.S.A.

SUMMERHILL:

En Summerhill Inglaterra el maestro "Neil" tiene una escuela primaria para unos 30 niños, en la que funcionan varias actividades a la vez (talleres de herrería, carpintería, biología, dibujo, etc)

El niño es libre de elegir aquella aula o taller que se acomode a su estado de ánimo y a su personal vocación, pudiendo asistir a todas ellas o a ninguna si así lo desea.

Neil tiene las máximas siguientes: "Si a un alumno de Summerhill solo le atrae ser albañil o barrendero, que sea albañil o barrendero, pero que sea un albañil o barrendero feliz". "Para mí dice Neil no hay diferencia entre un neurótico ilustrado y uno ignorante, porque ambos son igualmente desdichados, la diferencia importante es entre un hombre feliz y un infeliz". El gusto del ser humano en las cosas por ellas mismas es una fuente inagotable de felicidad y un gusto de esa naturaleza solo puede surgir por el amor que recibe el niño de padres y maestros, lo mismo por el respeto a su libertad y responsabilidad personales, esto es con una actitud humanista en el sentido pleno del término".

La riqueza del experimento de la escuela de Summerhill de Neil, es que han salido de ahí generaciones de niños, que hoy son adultos productivos y felices y que además son en su mayoría, profesionistas exitosos y algunos hasta en varias disciplinas.

Pero este Summerhill, este paraíso de felicidad para el futuro adulto que es el niño, es una isla muy pequeña y lejana a nosotros. La aplicabilidad en nuestro medio, de su filosofía fundamental de respeto a la libre elección del niño, es, si no imposible, muy difícil, por nuestras propias condiciones de subdesarrollo económico. Tenemos incontables casos de personas que estudian la carrera más corta, más barata o cuyo trabajo es más remunerable, motivados predominantemente por la urgencia de conseguir un empleo seguro que sea un sostén para la vida, con intervención mínima o nula de inclinación hacia ella.

Actitud Humanística del Maestro y la Motivación Escolar

CARL ROGERS:

Rogers psicopedagogo y psicólogo clínico investigador en el campo de la psicoterapia y de la educación en la Universidad de California. E.U.A. creador de una eficaz técnica psicoterapéutica llamada: "La Psicoterapia Centrada en la Persona", ha llegado en el campo de la educación a las siguientes aportaciones:

A) "En Educación, lo que ayuda a un alumno a interesarse, a tener curiosidad, gusto y disfrute por el conocimiento de las cosas de la vida, y del mundo, es la personalidad madura y la actitud humanista del maestro".

B) De numerosas investigaciones científicas Carl Rogers y su equipo de investigadores educativos, han encontrado que los alumnos que llegan a sentir un interés genuino por el estudio, son los que tienen maestros con las tres cualidades siguientes: son aceptantes, empáticos y congruentes.

Esas tres fundamentales cualidades que hace un buen maestro (de actitud humanista), son las mismas que hacen un buen psicoterapeuta, independientemente de la técnica que se use o de la corriente psicológica o psiquiátrica a que se pertenezca. A este respecto dice Rogers. "lo que más ayuda a una persona con problemas emocionales, que se siente inferior, desesperado, triste, desamparado, etc. a que supere sus problemas es la persona de un médico aceptante, empático, congruente". Hacemos referencia a la psicoterapia para hacer hincapié en la enorme importancia de la actitud humanista de una persona, para hacer crecer a los demás en el sentido que necesitan, personal, escolar, laboral etc.

Ps. Pedro López Barajas

CENTRO PSIQUIATRICO COMUNITARIO



A CONTINUACION DESGLOSAREMOS LOS SIGNIFICADOS QUE EL AUTOR DA A ESOS TERMINOS.

1.- Aceptación.- Aceptar al otro implica no rechazarlo, no evaluarlo, ni criticarlo negativamente, no menospreciarlo ni despreciarlo sino más bien comprenderlo.

Aceptar al otro es decirle por ejemplo: "Puedo yo no aceptar ciertos comportamientos tuyos, pero no rechazo tu persona, por que tu eres importante para mí.

2.- Empatía. La empatía es la capacidad de sentir no lo que siente el otro, sino con el otro, Una persona es empática cuando puede conmoverse con lo que siente el otro. Cuando si el otro esta triste, enojado o desesperado, esta persona lo acompaña en sus sentimientos.

3.- Congruencia. Un individuo es congruente, si es sincero, auténtico, es decir si piensa, dice y actúa conforme a lo que siente y si siente conforme a lo que piensa, actúa y dice. Esto sin llegar a la violencia física y moral (ofensas, humillaciones etc), Debe ser congruente pero aceptante de los demás. Tanto Neil como Rogers han encontrado que las características mencionadas, son las que hacen de un terapeuta o maestro, un hombre maduro y con una actitud humanista capaz de convertir al niño en auténtico alumno y en una persona genuina y feliz en el futuro. Pero hombres con esas cualidades no se consiguen, con solo saber que debe haberlos. Claramente sabemos cuanto escasean ese tipo de hombres. La ausencia de ellos, podemos encontrarla en el orden social establecido.

¿POR QUE EXISTEN TAN POCOS HOMBRES MADUROS?

La respuesta a tal pregunta es la siguiente. Por el orden social imperante en nuestro medio (México), es decir por la situación de las clases sociales que a continuación describiremos.

A).- Clase Baja: Las inmensas mayorías de nuestro país, que con la clase baja, actualmente luchan en forma angustiante y muchas veces desesperante por la sobrevivencia. Esa lucha para el pobre es tan difícil y de un porvenir tan desprovisto de esperanzas, que la desintegración de la familia no se hace esperar y la droga, el alcohol y la delincuencia, la promiscuidad se convierten en el único refugio esperable.

B).- Clase Alta. Las minorías de México que son las clases altas, que tienen posición social, prestigio y poder por su dinero, son capaces de hacer cualquier cosa a fin de preservar sus privilegios. Los que son padres, la mayoría de ellos tienen en completo olvido afectivo a sus hijos.

C).- Clase Media. La clase media de México integrada por pequeños comerciantes e industriales, por burócratas y profesionistas sin pena ni gloria navegando entre dos aguas, tiene miedo de caer en la miseria de las clases baja y lucha desesperadamente por escalar algunos peldaños hacia las clases altas.

El de clase media compite con sus iguales y se hace conformista ahogando en ella misma iniciativas. Y así vemos que en los medios profesionales y burocráticos existe la competencia, e influyentismos, los prejuicios y las absurdas jerarquías; lo mismo que la monotonía, la superficialidad y la ausencia de todo compromiso solidario entre las personas.

PANORAMICA GENERAL.

El hombre moderno que vive en el consumismo (consume porque todos consumen); que olvida las necesidades esencialmente humanas (realización personal y amor), vive en su gran mayoría como autómatas, aburrido, sin poner el corazón en nada ni en pro ni en contra y sin capacidad para maravillarse de la vida. Como va interesarse por los otros, como va interesarse por hacer del otro una gran vida, si la propia vida no lo es?

Esa es la problemática crucial, que impide el surgimiento de grandes personas y grandes maestros que tengan hijos o alumnos que amen la escuela y amen la vida.

Conclusión. Si deseamos una generación de niños, de jóvenes y de hombres creativos, que sean libres, genuinos y que amen la vida, tenemos que luchar por eliminar un poco la desigualdad social, cuando exista solidaridad, necesariamente tendrá que ser en todos los aspectos de la social convivencia y esta solidaridad será la única fórmula, la mágica clave que pueda llevarnos a la verdadera vida.

GRAN VENTA DE ENERO

DEL 13 AL 21

EN EL DEPARTAMENTO DE DAMAS DE SAM ELLIS

BRASSIERES

De la Famosa Marca EXQUISITE FORM

•Modelo largo
Reg. de \$8.00

6⁹⁹

•Brassier de encaje con varilla y sin costura.
Reg. de \$7.50

5⁹⁹

•Brassier de varilla, con costura y liso.
Reg. de \$6.50

4⁹⁹

•Brassier que se abrocha por delante.
Reg. de \$4.50

3⁵⁰



Venta Sensacional de Medias Hanes

Los Caballeros prefieren la calidad **HANES** y usted estará de acuerdo con ellos cuando vea cuanto puede ahorrar en todos los Estilos de Medias Hanes



PANTYMEDIA
Alive, Reg. de \$5.95
HOY

4⁹⁵

Usted Ahorra \$1.00



PANTYMEDIA
Everyday, Reg. de \$1.95
HOY

1⁶⁰

Ud. Ahorra 35c



PANTYMEDIA
Ultra Sheer, Reg. de \$3.00
HOY

2⁵⁰

Ud. Ahorra 50c



PANTYMEDIA Y PANTALETA
En una sola pieza, Understatement Ultra Sheer Reg. de \$3.50
HOY

2⁹⁰

Ud. Ahorra 60c

MEDIAS hasta la rodilla
Estilos 400 y 405, Reg. de \$1.50

1²⁵

MEDIAS estilo 606, Reg. de \$2.00

1⁵⁰

MEDIAS estilo 415 y 540 Reg. de \$1.75

1⁵⁰

MEDIAS estilo 805, Reg. de \$3.95

3²⁵

